



RUPICOLA



VOLUMEN 5

NUMEROS 1 - 2

ENERO-FEBRERO 1985

TAXONOMIA, BIOGEOGRAFIA Y CONSERVACION

Una de las características de nuestra época es la alta extinción de especies causada por el hombre y que para fines de este siglo cobrará especial importancia en los bosques húmedos del tropico. Con todo, el problema de la extinción de especies es apenas un aspecto de un problema mayor y que tiene que ver con algunas de las deficiencias de nuestro sistema de clasificación o nuestra taxonomía.

Como lo anota Voous (1982), las prioridades de conservación están regidas en el mundo por una lista de especies especiales y un cambio en el status taxonómico de un taxón cambiaría inmediatamente las prioridades para la conservación. No es lo mismo para las agencias de conservación una espe-

cie en peligro que una subespecie, y no puede serlo dada la necesidad de actuar prioritariamente. Pero qué sucede cuando esta decisión se basa en criterios taxonómicos sobre los cuales no hay al menos un consenso o los cuales pueden cambiar con el desarrollo de la ciencia?

El aguila española, por ejemplo, definida en 1861 como Aquila adalberti (C.L.Brehm) fue luego revisada como Aquila heliaca adalberti. Argumentos en favor del status específico por parte de los científicos de Doñana la convertirían en una especie de altísima prioridad aunque su extinción, sea ésta una especie o una subespecie, conllevaría los mismos efectos en el ecosistema del Guadalquivir.

De otra manera, con el desarrollo del concepto biológico de la especie, que aún está por trabajarse en nuestro medio en la mayoría de las especies y subespecies de nuestra avifauna, es muy posible que las verdaderas especies que se encuentren o que se encontrarán en peligro de extinción sean muchas más. Un caso ilustrativo es sin duda la avifauna endémica a nivel subespecífico en el altiplano cundiboyacense, las subespecies de aves forestales endémicas al Magdalena medio o las subespecies forestales subtropicales en las vertientes internas de los valles interandinos.

Otro problemas que surge con la enorme destrucción de los ecosistemas naturales y que se ve relegado ante la inminente extinción de especies, es la destrucción de la estructura poblacional de las especies y la pérdida de variabilidad genética de las mismas, con la pérdida del contenido informativo de los sistemas de distribución.

Muchas especies poseen complejos sistemas de distribución de poblaciones aisladas, o de distribución continua con variación clinal o con zonas de contacto secundario de exclusión parapatrica o de hibridación (Haffer 1974) en los cuales se evidencia la dinámica del proceso evolutivo. En la medida en

que las políticas de conservación se basen sólo en la identificación y protección de los "centros de endemismo" y se deje a la destrucción lo demás, estaremos abocados a perder la historia evolutiva y el patrimonio genético-evolutivo de las especies. La destrucción del contenido informativo de los sistemas de distribución ya ha producido pérdidas irreparables para la comprensión de la evolución: el aislamiento de los refugios (sensu Haffer, op.cit.) del Nechí y el bajo Sinú del refugio del Chocó, la unión de las avifaunas no forestales del alto Magdalena con el cinturón árido precaribeño y los llanos del Yarí con los Llanos Orientales. Estos pueden ser los primeros resultados de una tendencia general que abarcará toda la biogeografía colombiana.

Falta pues enriquecer las investigaciones básicas para la conservación con los conceptos biogeográficos de las especies y con el concepto del contenido informativo de los sistemas de distribución (Müller 1976). Estas consideraciones vuelven el problema de la conservación más complejo, por el tamaño de las reservas que se requerirían. La sólo conservación de un continuo biogeográfico entre los refugios de Imerí y Napo (sensu Haffer) supondría el no defores

tar casi toda la amazonía colombiana.

Es claro que la mayoría de las investigaciones del futuro serán de "biología insular", de las islas preservadas en mares de devastación, pero mientras esto sucede en toda la extensión de Colombia, aún hay algo de tiempo para concentrar los estudios en las grandes zonas que presentan continuidad en la selva oriental colombiana.

Germán Ignacio Andrade

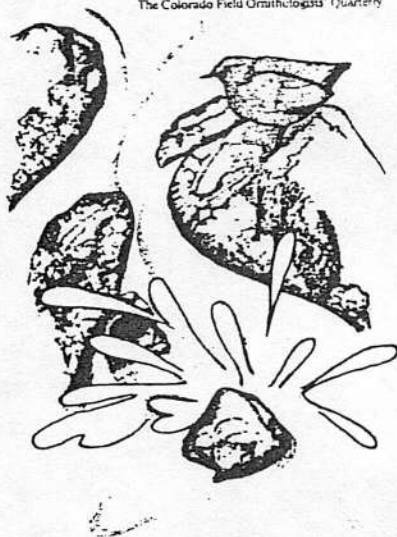
Referencias

- Haffer, J. 1974. Avian Speciation in tropical South America. Cambridge Mass.: Publ. Nutall Ornith. Club 14.
- Müller, P. 1976. Teneur informative des systèmes de distribution néotropicaux. En Biogéographie et évolution en Amérique tropicale. Publ. Lab. Zool. E.N.S. Paris, 9: 1-27.
- Voous, K.H. 1983. Taxonomy and Conservation. Bull. No. 1, Grupo Mundial de trabajo sobre las rapaces, CIPA. Febrero 1983.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

C.F.O. Journal

The Colorado Field Ornithologists' Quarterly



C.F.O. Journal...

De Colorado, E.E.U.U., nos llegó por canje "The Colorado Field Ornithologists' Quarterly". Esta publicación del Grupo de Ornitólogos de Campo de Colorado se publica cuatro veces al año, cada número posee un promedio de 24 páginas en donde los diferentes contribuyentes presentan sus observaciones de campo sobre nuevos registros de aves, problemas relacionados con su identificación, expansiones de rango, etc., así como contribuciones sobre la historia natural, hábitos alimenticios, etc. de las aves.

Nuestras Aves...

Es el nombre del boletín de la Asociación Ornitológica del Plata, Argentina. Se trata de una publicación muy amena y variada, y bien editada. Trae diversas noticias, actividades desarrolladas por sus afiliados, observaciones sobre la historia natural de las aves, nuevos registros, cartas de los lectores, notas sobre aves amenazadas de la Argentina y otros muchos temas y noticias. No dejen de hojearla. Por ahora se encuentra a disposición de nuestros afiliados en la oficina del profesor Humberto Alvarez, Dpto. de Biología, Universidad del Valle.

LOCAL SVO

El día 14 de enero de este año el INCIVA a través de su director, el Dr. Víctor Manuel Patiño, hizo la entrega formal de la oficina que la SVO compartirá con la FUNDACION MERENBERG. Desde aquí queremos darle las gracias al Dr. Patiño y al INCIVA por su apoyo y colaboración.

Las personas que tengan deseos de colaborar con su presencia en la oficina por favor comuníquense con Fernando Rodríguez.

ACTIVIDADES PROGRAMADAS

Para el mes de febrero les anunciamos la presentación del sonoviso " EL CORAZON DE LA SIERRA por los caminos de Isaacs". Este audiovisual será presentado en la Cámara de Comercio de la ciudad de Cali, aunque aún no existe una fecha exacta. Los miembros de la SVO que viven en Cali estén pendientes de los anuncios en los periódicos.

"Se trata de un audiovisual producido por la FUNDACION HERENCIA VERDE, en donde se tomaron textualmente apartes de las descripciones poéticas del Valle del Cauca hechas por Jorge Isaacs en su novela "María", lo los cuales se hilvanaron hasta culminar en un adiós del propio autor a la perdida belleza de un paisaje que no nos tocó admirar. Se adicionaron fotografías acordes al texto; labor nada fácil y que demandó la activa colaboración de varios fotógrafos."

Enrique Murgueitio

ACTIVIDADES SVO

Sobre la nagüiblanca...

En nuestra reunión del día 2 de octubre la conferencista invitada fue la bióloga Elisabeth Aguilera-G., actualmente a car-

go del Programa de Control de Daño por Vertebrados en el Instituto Colombiano Agropecuario ICA. Su intervención consistió en una relación detallada sobre la Torcaza nagüiblanca (Zenaida auriculata) como ave problema para los cultivos de sorgo y soya en el Valle del Cauca, haciendo énfasis en su biología, su incidencia económica y los métodos de control que en la actualidad se están utilizando. Para todos los asistentes fue muy valiosa la oportunidad para obtener información autorizada sobre un problema tan relacionado con los intereses de nuestra Sociedad.

Parques y Reservas...

El Dr. Omar Kafury de la CVC presentó durante el mes de noviembre una conferencia sobre el sistema de Parques y Reservas Naturales que maneja y administra esa institución. Al respecto presentó un breve recuento histórico de la CVC, incluyendo el desarrollo de las diferentes actividades relacionadas con el manejo de cuencas hidrográficas. Luego de una interesante discusión y preguntas, presentó un sonoviso sobre el Parque Natural Los Farallones.

Colibríes...

En la reunión de diciembre 4 nuestro conferencista invitado fue el Dr. José Ignacio Borrero, persona de reconocida trayectoria en la ornitología colombiana. En su charla el Dr. Borrero hizo una amena exposición sobre la biología de los colibríes, resaltando la gran diversidad de este grupo de aves en Colombia, su papel como polinizadores y las amenazas a que se están viendo sometidos por la degradación de sus habitats. El Dr. Borrero llamó además la atención de la audiencia sobre las múltiples posibilidades que tiene un buen observador para contribuir al conocimiento de un grupo de aves cuya biología todavía se ignora en muchos aspectos.

Tarjetas de Navidad...

En diciembre del año pasado la SVO difundió nuevamente un hermoso saludo navideño y de Año Nuevo, como siempre con motivos de aves colombianas pero esta vez ejecutadas magistralmente en batik por Luz Marina Alvaré y Carla Restrepo. La SVO agradece a Luz Marina y a Carla su apreciable contribución, así como a todos los demás afiliados que colaboraron en la distribución de las tarjetas.



A partir de este número, RUPICO LA dedicará un espacio a la divulgación de las actividades del CONSEJO INTERNACIONAL PARA LA PRESERVACION DE LAS AVES y en particular a las más relacionadas con su Sección Colombiana. Pretendemos con ello contribuir a mejorar la información de los lectores sobre el panorama internacional y estimularlos a participar activamente en el mismo. En la presente edición iniciamos la columna con una presentación general del CIPA. Agradecemos de antemano todas las sugerencias que nos permitan responder mejor a los intereses de los lectores en estos aspectos.

H. Alvarez-L.

El Consejo Internacional para la Preservación de las Aves, CIPA, la organización internacional de conservación más antigua del mundo, está dedicada por completo a la protección de las aves silvestres y sus hábitats. Este trabajo es importante porque las aves están entre nuestros recursos naturales más valiosos: son tanto una parte esencial de nuestros ecosistemas, como una fuente de fascinación e inspiración inagotables. Más aún, las aves son altamente sensitivas a los cambios en el ambiente y a menudo reflejan alteraciones sutiles, pero peligrosas, mucho antes de que nosotros mismos podamos sen

tirlas. Los problemas de la supervivencia de las aves son, entonces, señales que permiten anticipar problemas en la supervivencia del hombre mismo.

Desde su fundación en 1922, el CIPA ha desempeñado un papel prominente en la conservación de las aves en todos los continentes y océanos del mundo. Ha trabajado con éxito en la creación de reservas naturales en áreas críticas, en el establecimiento de tratados internacionales para la protección de las aves migratorias y en el patrocinio de la investigación ecológica sobre especies amenazadas. Ha promovido además la ética de la conservación en los gobiernos y pueblos del mundo.

El Consejo fue fundado por varios de los más distinguidos ornitólogos del mundo, entre ellos T. Gilbert Pearson, Presidente de la Sociedad Audubon de los EEUU, el Vizconde Grey de Fallodon, de Gran Bretaña, y Jean Delacour, de Francia. El Consejo opera primordialmente por más de 60 Seccionales Nacionales, las cuales, a su vez, incluyen a las organizaciones ornitológicas y de conservación líderes en el mundo.

El CIPA tiene estrechos víncu-



los con la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y con el Fondo Mundial para la Vida Silvestre (WWF). Una de las mayores ventajas del CIPA es su capacidad para apoyar a sus Secciones Nacionales en los esfuerzos de conservación en sus propios países y para lograr la cooperación entre países y continentes.

Durante los últimos cincuenta años el CIPA ha participado en una gran variedad de acciones de conservación, desde una intensa campaña para llamar la atención a nivel internacional sobre la contaminación de los mares por petróleo, hasta la intervención a altos niveles políticos para detener amenazas inminentes a especies en estado crítico.

Entre los trabajos más importantes del CIPA pueden citarse: la organización de conferencias mundiales para la discusión y evaluación del estatus de las aves. Una de ellas fue la Conferencia Mundial sobre las Aves de Presa, celebrada en Viena en 1975. El patrocinio y la publicación de libros sobre técnicas de conservación o de importancia para estimular el interés en grupos especiales de aves, entre ellos "Flamingos" de Kear

y "A Guide to the Birds of Panama" de Ridgeley. Brindar asesoría en las leyes y convenciones internacionales que afectan a las aves. El reciente tratado entre Estados Unidos y Japón sobre aves migratorias, por ejemplo, se originó en una resolución emanada de una Conferencia de CIPA. La preparación del volumen sobre aves del Libro Rojo de la UICN, una compilación oficial del estatus de especies en peligro en todo el mundo. La organización de Grupos Mundiales de Trabajo dedicados a familias de aves con especiales problemas de conservación, tales como aves de presa, grullas y loros. Los Grupos de Trabajo están conformados por expertos que reúnen información, inician proyectos de conservación y asesoran a organizaciones como la UICN y el WWF.

Es muy significativo que todas estas actividades han sido realizadas esencialmente con base a esfuerzos personales de ornitólogos y otros expertos voluntarios. Esta es la clave del éxito del CIPA: personas dedicadas que trabajan en estrecha colaboración. La tarea de ahora es construir sobre tal base. El CIPA está decidido a continuar su defensa racional de las aves frente a las amenazas crecientes a su bienestar planteadas por el crecimiento mundial de la población, la tecnología y el consumo.

RESEÑA DE LIBROS

Snow, D. 1982. The Cotingas. British Museum (Natural History). Comstock Publishing Associates, a division of Cornell University Press, Ithaca, New York. 201 pp. Ilustraciones por Martin Woodcock.

David Snow reúne en este libro bellamente editado e ilustrado toda la información publicada sobre las Cotingas. El autor a partir de la década de los sesenta, junto con su esposa Bárbara, inició una serie de estudios sobre la historia natural (hábitos alimenticios, comportamiento reproductivo) de algunas Cotingas, entre ellas los espectaculares pájaros campana (Procnias). Estos trabajos se considerarán hoy en día como clásicos.

En este libro, las cuatro primeras secciones hacen referencia a aspectos muy interesantes y poco conocidos sobre el origen evolutivo de esta familia de aves, su clasificación y distribución ecológica, para continuar con sus hábitos alimenticios y aspectos reproductivos como son los despliegues, ornamentos y colores del plumaje, nidación y ciclos anuales.

La quinta sección y la más extensa de todas, es la revisión sistemática de cada género y dentro de ellos de cada especie. Cada una de ellas viene acompañada de datos sobre su distribución, habitat y alimentos, comportamiento y vocalizaciones, reproducción y ciclos anuales, plumaje y muda y caracteres físicos, además de unas bellas ilustraciones.

La lectura del libro, a pesar de que aporta una gran cantidad de información, deja la sensación de un gran vacío de conocimiento en torno a muchas especies pertenecientes a la familia de las Cotingas. Por tanto cualquier dato que obtengamos de nuestras salidas de campo será valioso y nuevo!

Carla Restrepo

NO OLVIDEN HACER LLEGAR SUS
CONTRIBUCIONES AL A.A. DE
CALI 26538. RUPICOLA DEPENDE
DE USTED.

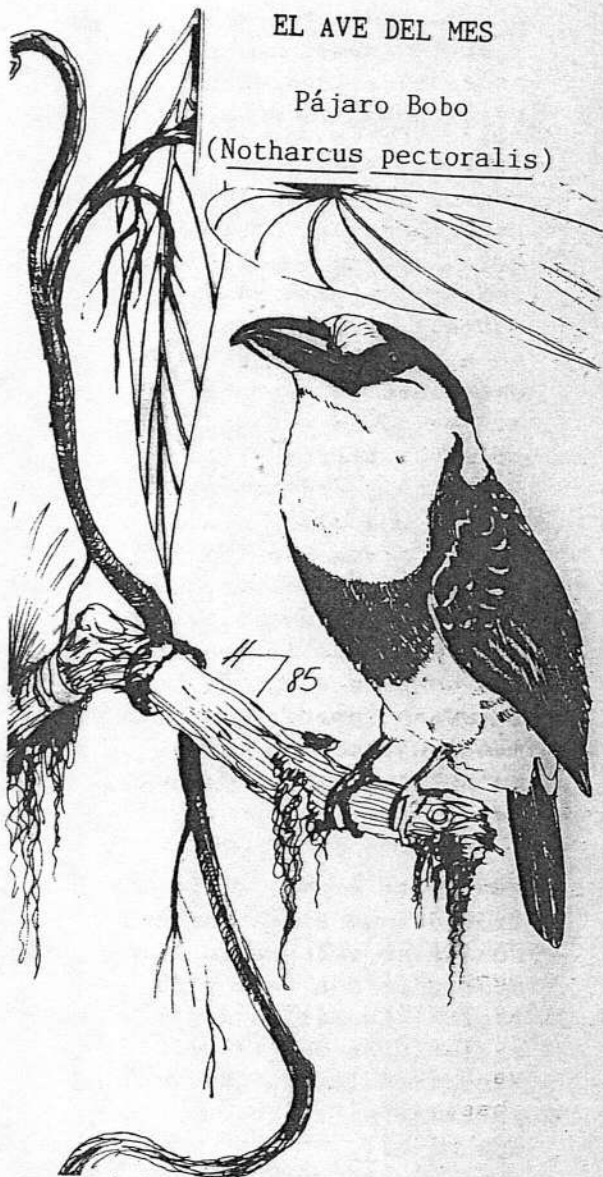
El Pájaro Bobo pertenece a la familia de aves neotropicales Buconidae, estrechamente relacionada con la familia Galbulidae. Sin embargo, a diferencia de sus parientes de brillantes colores metálicos, el Pájaro Bobo presenta una coloración opaca, poco llamativa y su banda blanca y negra, hace que se asemeje a las sombras y claroscuros que se proyectan sobre troncos, el follaje y el suelo al penetrar la luz.

Innegablemente una de las cosas más llamativas de esta ave, por cierto poco atractiva, es su gran cabeza y cuello rechoncho encogido, desproporcionado con el resto de su cuerpo. El pico de color pizarra es ancho, con una fuerte punta curvada y cerdas dispuestas en su base. Las alas son cortas y redondeadas en las puntas, adaptadas para volar dentro del bosque tupido. La cola es de regular tamaño, roma en su extremo posterior.

La pregunta inevitable ¿por qué nuestro interés en esta ave silenciosa, que permanece gran parte de su tiempo inmóvil sobre una rama, poco expresiva... en fin, un pájaro verdaderamente aburrido? Al respecto quiero decir que tienen la razón, pero ésta ave poco conocida en su biología y hábitos dentro del bosque es muy interesante y lastimosamente con la irracio-

EL AVE DEL MES

Pájaro Bobo
(*Notharcus pectoralis*)



nal tala de los bosques va desapareciendo.

Dentro del bosque es un ave muy difícil de observar, especialmente cuando se encuentran so-

bre el suelo buscando insectos y otros invertebrados entre la hojarasca...operación que hacen en un silencio absoluto.

Pero con todo esto, pudimos observar cosas muy interesantes, poco conocidas en la literatura, que hicieron que el Pájaro Bobo cobrara un gran interés para nosotros. La construcción del nido es única, ya que elaboran una cueva en el suelo. Para ello emplean su ancho y curvado pico. La tierra primero es aflojada con la punta del pico (que parece una pica), luego es apilada y compactada hasta formar una bolita o un terrón que es retirado del hueco. Las bolitas de tierra son llevadas a un lugar un poco alejado, de donde regresan inmediatamente para continuar con su labor. Esta operación es repetida una y otra vez.

Realmente es muy difícil encontrar una de estas cuevas, las cuales se encuentran camufladas debajo de una raíz o de la vegetación. Además no dejan tierra, ni residuos del material excavado...realmente para volver a observar el sitio hay que dejar una marca.

Durante una serie de movimientos de tierra realizados en la zona de Tumaco, Nariño, una retroexcavadora expuso una de estas cuevas-nidos y tengo que

afirmar que es una construcción verdaderamente admirable. El túnel tenía unos 60 cm de profundidad y terminaba en una cámara de incubación, en la cual se encontraban dos huevos. Estaba tapizada con semillas lanudas de bromelias y musgo seco.

Al parecer, el período de postura se lleva a cabo en julio, mes que corresponde a la iniciación del "verano". Lastimosamente no tenemos más información sobre esta actividad, período de incubación y desarrollo de los pollos.

En cuanto a la dieta, pudimos observar que se alimentaban exclusivamente de insectos, a los cuales acecha desde una percha establecida, desde la cual controla su coto de caza. Desde esta percha captura los insectos al vuelo y al respecto hay que decir que el tal Pájaro Bobo no es tan bobo. Es un ave muy ágil y rápida cuando captura y manipula los insectos, a los cuales inmoviliza con un golpe, por lo que pienso que más bien se hace el bobo. Pero también busca insectos entre las ramas y debajo de las hojas, bajando frecuentemente al suelo, en donde se los ha visto comer cienpiés, escolopendras, isópodos, etc., pero sin escarbar el suelo.

TESORERIA

La Junta Directiva de la S.V.O. reunida el día 19 de noviembre acordó modificar el valor de las cuotas de afiliación así:

Profesionales	\$800.00
Estudiantes	\$500.00
Residentes exterior	US\$10.00

Nos permitimos recordarle a nuestros afiliados que la principal fuente de ingresos de la S.V.O. para su labor en pro de la conservación de las aves son las cuotas anuales de sus miembros y les rogamos ponerse al día con las cuotas correspon-

dientes a 1985.

Para tal efecto sirvanse diligenciar el formulario correspondiente.

Para aquellas personas que aún deben el año 1984, les informamos que deberán ponerse a paz y salvo con sus contribuciones por 1984 y 1985 antes del 1 de marzo. De lo contrario nos veremos obligados a suspender sus afiliaciones.

Por favor distribuya la información y formulario adjuntos entre sus amigos y sitios de trabajo.

Nombre _____

Dirección _____ Teléfono _____

Ocupación actual _____ Profesión _____

CATEGORIAS DE AFILIACION A LA S.V.O.

Estudiante _____ Profesional _____

Residente en el exterior _____

Incluyo donación adicional por valor de \$ _____ US\$ _____

Este formulario es para renovar su afiliación. Sirvase enviarlo debidamente diligenciado, incluyendo cheque o giro postal a nombre de la SOCIEDAD VALLECAUCANA DE ORNITOLOGIA.

QUE EL VUELO DE LAS AVES NO SE DETENGA!!!!

MARTIN PESCADOR

El martín pescador, cuando desciende
al río, desde el palio del follaje
es una nota azul que se desprende
del alma soñadora del paisaje.

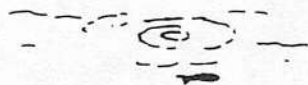
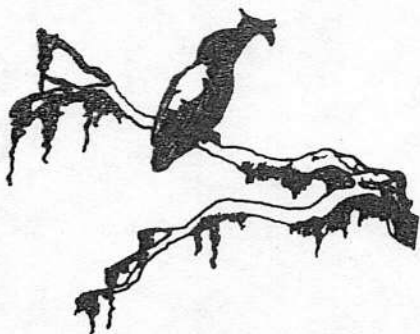
El aura corta y los cristales hiende,
como la rauda flecha que el salvaje
lanza a los aires cuando el arco tiende...
desde el tupido fondo del bosque.

Arrebata del agua cristalina,
con el poder de su certero pico,
un pez como una joya diamantina.

Después retorna en cadencioso vuelo,
mostrando en el espacio el abanico
de sus alas de azúcar, mar y cielo.

Jorge Federico Zepeda

Recopiló Gustavo A. Garzón

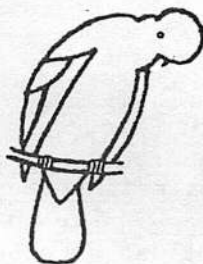


SOCIEDAD VALLECAUCANA DE ORNITOLOGIA

Apartado Aereo 26538

Cali, Colombia

América del Sur



RUPICOLA



C.I.P.A.

VOLUMEN 5

NUMEROS 3 - 4

MARZO-ABRIL 1985

ESTUDIOS DE AVES EN EL PARQUE NACIONAL SERRANIA DE LA MACUIRA, DEPARTAMENTO DE LA GUAJIRA

I

En los meses de junio y julio de 1984 un grupo de la Universidad de los Andes financiado por el INDERENA, realizó un estudio sobre la distribución de las aves en la Serranía de Macuira.

El Parque Nacional comprende cinco tipos de vegetación que van desde el Matorral espinoso tropical típico del desierto guajiرو hasta un bosque de niebla entre los 700 y 860 metros snm, cuya existencia se basa en la captación de la humedad de la niebla por parte de la vegetación en un sitio donde la precipitación tan baja no permitiría ningún tipo de vegetación higrofitica.

Esta pequeña isla ecológica de menos de 1.500 ha de superficie representa el núcleo del parque nacional, con ca-

racterísticas ecológicas y biogeográficas de especial interés, y rodeada de zonas de vegetación subxerofítica y xerofítica que en conjunto forman un mosaico geográfico y de vegetación impresionante.

Nuestro principal interés consistió en saber si las aves que habitan el bosque nublado presentan diferencias en cuanto a la riqueza, composición y abundancia relativa de las especies. Siempre nos acercamos al trabajo con la idea que esta pequeña 'isla', poco explorada en su parte alta desde el punto de vista ornitológico, sería algo así como un pequeño refugio biogeográfico, acaso rico en endemismos y con una avifauna muy diferenciada con respecto a las que habitan las zonas bajas.

El proyecto consistió en la realización de una serie de muestreos a lo largo de un gradiente altitudinal y comprendiendo los tipos de vegetación representados en el flanco noreste de la serranía. En cada una de las cuatro estaciones de muestreo colocamos mallas y realizamos observaciones sistematizadas de manera a poder comparar nuestros resultados. Una colección de referencia de 80 pieles de estudio sirvió como apoyo para la identificación de las aves y hoy en día se conserva en el laboratorio de fauna del INDERENA. El trabajo ha permitido tener una idea más clara de los valores y problemas del parque nacional y una pequeña lista de las recomendaciones para su manejo y protección será entregada al INDERENA.

Se registraron un total de 77 especies de aves, la mayoría de éstas representantes de la avifauna típica del cinturón árido pericaribeño o de distribución amplia en el neotrópico. Entre estas aves cabe destacar las poblaciones del rey de los gallinazos que habitan en la serranía, así como otras rapaces como Buteo albicaudatus y B. albonotatus, las palomas Columba corensis y Leptotila verreauxi, los colibríes Leucippus falax y Chlorostilbon gibsoni, el trepa troncos Xyphorhynchus picus, el carpintero Melanerpes rubrica-

pillus, los hormigueros Takephorus canadensis y S. melanonotus y Formiscivora grisea entre muchos otros. La cantidad de especies encontrada en el bosque nublado fue de 33, lo que significó una diferencia muy grande con respecto a las 40 especies que se encontraron en el conjunto de las zonas secas circundantes. Sin embargo, la composición en especies de cada muestra varió considerablemente. En efecto, fuera de un gran grupo de especies comunes a ambos tipos de vegetación, algunas especies mostraron una preferencia total hacia el bosque nublado. El colibrí Phaetornis antophilus estaba completamente ligado a la presencia de dos especies de Heliconias del sotobosque del bosque nublado; el Arremon schlegeli, pequeño gorrión de bosque, estaba completamente restringido a la parte alta, lo mismo que Ramphocaenus melanurus y Parula pitiayumi, este último registrado por primera vez para la Guajira y restringido al dosel del bosque nublado. Dos especies de aves migratorias se encontraron en el mes de junio en el bosque nublado, a saber Setophaga ruticilla y Wilsonia citrina, este último que viene a aumentar a 12 el número de parúlidas migratorias registradas en la serranía.

Algunas especies propias de las zonas áridas guajiras no pene-

tran en el bosque nublado y su distribución se ve interrumpida abruptamente con los cambios igualmente abruptos en la distribución de la vegetación. Estas especies son Cardinalis phoenicius, Synalaxis albenscens, Poecilurus candei, Idioptilon margarita-ceiventris y Arremon tocuyensis quizá excluido competitivamente por el Arremon mencionado anteriormente.

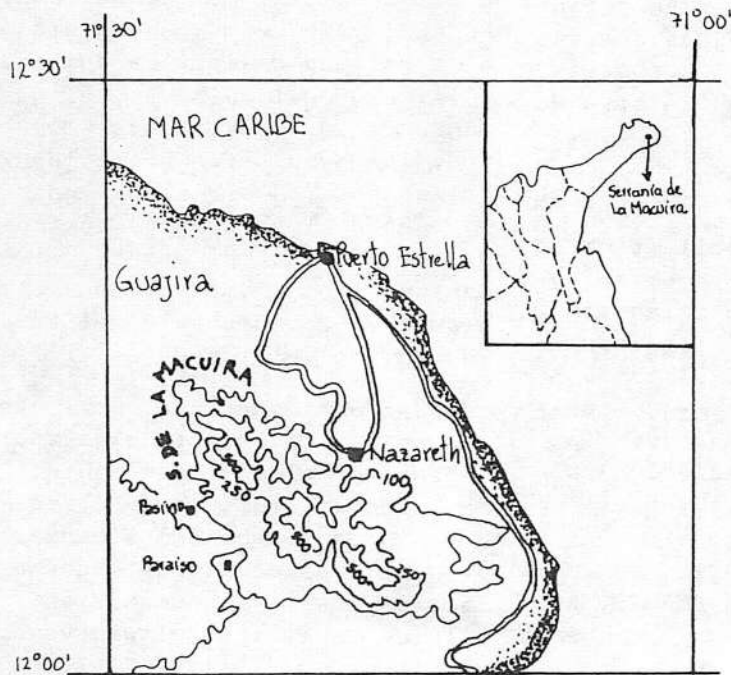
Las variaciones mayores observadas fueron en la abundancia relativa de las especies según las diferentes formaciones vegetales, así como el grado de detectabilidad de las mismas en

los diferentes tipos de vegetación con los métodos empleados.

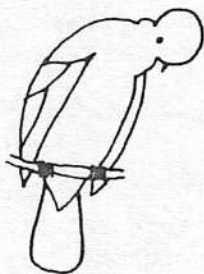
Germán Ignacio Andrade

Aquí termina la primera entrega de este interesante trabajo del Ornitólogo Germán I. Andrade.

En el próximo número de RUPICOLA se publicará la segunda parte, en la cual el autor analiza los resultados obtenidos a la luz de la hipótesis presentada anteriormente y plantea explicaciones alternas que den cuenta de sus observaciones.



Localización de la
Serranía de la
Macuira, Departa
mento de la
Guajira, Colombia



ACTIVIDADES PROGRAMADAS

Mes de marzo...

El día 12 de marzo tendremos como invitada a Carla REstrepo, quién nos hablará sobre los resultados obtenidos en su trabajo sobre la diseminación de las semillas de las sueltas o mata-palos por las aves. La charla será en el Museo de Historia Natural de Cali a las 7:30 p.m.

Mes de abril...

Para el día 9 de abril (también un martes) tenemos como invitado a Manuel Giraldo quién también nos presentará los resultados de su trabajo de grado titulado "Estructura y composición de una comunidad aviaria en un bosque de niebla". La cita es a las 7:30 p.m. en el Museo de Historia Natural.

TOMEN NOTA DE ESTAS FECHAS. LOS ESPERAMOS!!!

DECLARACION DE PRINCIPIOS DEL CIPA



Creemos que las aves silvestres representan un patrimonio natural irremplazable de la humanidad. Las razones de su importancia son:

Son componentes integrales de ecosistemas, biomas y hábitats.

Contribuyen de muchas maneras a la calidad de la vida humana, a la salud del paisaje y al balance de los ecosistemas. Más aún, las aves están entre los primeros seres vivos que indican cuándo los químicos tóxicos, dispersados por el hombre, alcanzan niveles ambientales peligrosos al acumularse en el agua, los suelos y las cadenas tróficas.

Juegan un importante papel ecológico para el hombre al ayudar a mantener el control natural de insectos, roedores y otros organismos que pueden alcanzar proporciones de plagas y amenazar los intereses humanos en silvicultura, agricultura y horticultura.

En muchas regiones del mundo las aves son importantes para el hombre como fuente de proteínas, de fertilizantes fosfáticos y como material genético para futuras formas domésticas.

Siempre han inspirado y fascinado estéticamente al hombre y han influido durante milenios en muchas culturas.

Su importancia para propósitos recreacionales ha aumentado en gran medida en todos los continentes.

Tienen un gran valor para muchas disciplinas científicas, pues la mayoría de las especies son diurnas y de esta manera ilustran directa y visiblemente cómo viven e interactúan con su ambiente.

En vista de estos múltiples valores, creemos que es de la mayor importancia para las futuras generaciones trabajar en cooperación internacional por la conservación, el manejo y la sabia utilización de las aves y sus hábitats. Algunas de las tareas más urgentes son:

Reducir los factores inducidos por el hombre que conducen a la exterminación de las especies y a la destrucción o alteración de hábitats vitales para la supervivencia de las aves.

Restaurar las poblaciones de aves que se encuentran próximas a la extinción y revitalizar

sus hábitats originales.

Promover la educación ambiental en todos los grupos de edad y niveles sociales.

Promover una filosofía básica de conservación de validez ecológica y a nivel de ecosistemas.

Promover convenciones internacionales sobre los problemas que requieran cooperación internacional en la conservación y el manejo de las poblaciones de aves.

Asesorar a los gobiernos en el diseño de leyes de conservación que presten la debida atención a la preservación de las aves.

LIBROS

Atención miembros y amigos de la SVO!!! Aquellas personas interesadas en adquirir el libro "A GUIDE TO THE BIRDS OF SOUTH AMERICA" a un precio verdaderamente favorable (US\$15.00) favor dirigir su solicitud al A.A. 26538 de Cali. Corresponde a una edición sin las planchas a color.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

EL AVE DEL MES

El Mosquitero

Andrade, G.I. 1984. La Avifauna en la Sabana de Bogotá. SOS Ecológico, VIII(87).

(Todirostrum cinereum)

El autor en esta nota hace un breve recuento sobre las principales amenazas que se ciernen sobre uno de los ecosistemas del altiplano cundiboyacense y sabana de Bogotá: los ecosistemas acuáticos, los cuales albergaban una rica avifauna.

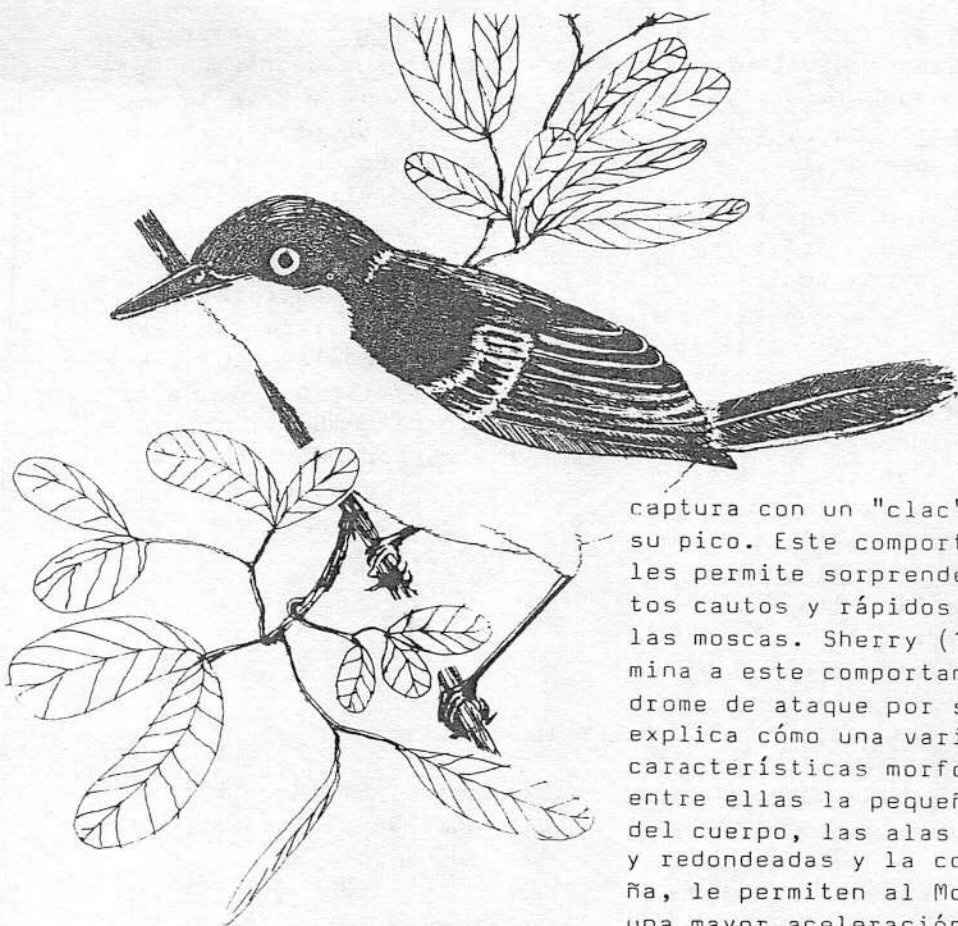
Se hace una breve descripción de las aves migratorias norteamericanas, y las aves propias de las lagunas y pantanos del altiplano que han ido desapareciendo, haciendo énfasis en aquellas supespecies endémicas de la región.

Finalmente hace un llamado a las autoridades competentes en el manejo de los recursos naturales (Corporación Autónoma Regional-CAR; INDERENA) para que decreten cuanto antes los santuarios de fauna y flora que ya han sido preseleccionados. "Esto debe hacerse ahora, antes que sea tarde, pues la extinción es para siempre !!!".

Carla Restrepo.

Uno de los tiránidos más pequeños, el Mosquitero, tiene apenas 10 cm de longitud y su peso oscila alrededor de 7 g. Machos y hembras son casi iguales, aunque Haverschmidt (1968) afirma que las hembras son más oscuras en la cabeza y en las partes superiores. Es muy conspicuo el color amarillo pálido del iris, lo cual le da a los ojos un aspecto general blanquecino. Mantiene la cola erecta y en constante movimiento de un lado a otro mientras explora los árboles en busca de alimento. Las rectrices laterales tienen un extremo blanco y son más cortas las centrales, por lo cual la cola del Mosquitero es típicamente "gradada".

La espalda y la cola son de un tono gris verdoso y las partes inferiores amarillo brillante.



Presenta dos barras alares amarillas y las rémiges son también amarillas en sus márgenes. Por último, su pico largo, ancho y aplanado resulta muy llamativo ya que es relativamente grande para el tamaño del ave.

Los Mosquiteros son netamente insectívoros y capturan sus presas lanzándose repentinamente en vuelo para agarrar insectos de las hojas, anunciando cada

captura con un "clac" agudo de su pico. Este comportamiento les permite sorprender a insectos cautos y rápidos como son las moscas. Sherry (1983) denomina a este comportamiento "síndrome de ataque por sorpresa" y explica cómo una variedad de características morfológicas, entre ellas la pequeñas masa del cuerpo, las alas pequeñas y redondeadas y la cola pequeña, le permiten al Mosquitero una mayor aceleración, un aleteo más rápido y una gran maniobrabilidad.

Skutch (1960) también observa como Todirostrum caza en el follaje y que no suele hacer largos vuelos para perseguir insectos. Captura la mayoría de sus presas mediante vuelos cortos de una rama a otra, a veces cerca del piso pero más frecuentemente en el dosel arbóreo. En otras oportunidades vuela contra una hoja para desprender a un insecto y a menudo trepa en-

tre las ramas del follaje y la corteza acumulando en el pico pequeños artrópodos más a la manera de Dendroica o de Vireo que de un atrapamoscas.

Construye un nido colgante, relativamente grande para su tamaño. Lo fijan de una ramita o bejuco, en posición expuesta, en algunos casos al alcance de la mano y en otros alto e inaccesible. Según Skutch (1960, 1977) el primer paso de la construcción consiste en cubrir el punto elegido para la fijación del nido con fibras vegetales finas pajitas, pedacitos de corteza flexible, semillas lanosas y florecitas secas, todo ello amarrado con telarañas. El nido ya terminado presenta la forma de una bolsita, con una cámara de incubación bien revestida en el centro y una entrada lateral redonda. Su construcción puede requerir más de un mes, aunque si se trata de un nido de reemplazo, porque el primero fracasó, normalmente toma menos tiempo. El macho y la hembra cooperan estrechamente en la construcción del nido.

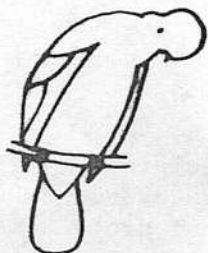
Sólo la hembra incuba los dos o tres huevitos blancos durante 17 a 19 días. Más tarde ambos sexos contribuyen por igual al cuidado de los polluelos a lo largo de los 17 o 18 días del período de dependencia en el nido.

Todirostrum cinereum se encuentra desde el sur de México hasta Perú, Bolivia y Brasil, estando ausente de gran parte de la Amazonía. En Colombia está ampliamente distribuido, desde el nivel del mar hasta unos 1900 m. Viven en jardines, parques, cafetales, potreros sombreados, bosques abiertos y bordes de selva. En las ciudades y pueblos del Valle del Cauca el Mosquitero es común y, por su relativa mansedumbre, se presta para hacer observaciones detalladas sobre muchos aspectos de su biología.

Bibliografía

- Haverschmidt, F. 1968. Birds of Surinam. Pennsylvania; Livingston Publ. Co.
- Sherry, T.W. 1983. Todirostrum cinereum. En: Janzen, D.H. (ed.). 1983. Costa Rica Natural History, p. 608-610. Chicago: Univ. of Chicago Press.
- Skutch, A. 1960. Life Histories of Central American Birds, II. Pacific Coast Avifauna 34.
- Skutch, A. 1977, Aves de Costa Rica. San José: Ed. Costa Rica.

María Dolores Heredia.



RUPICOLA



VOLUMEN 5

NUMEROS 5 - 6

MAYO-JUNIO 1985

LA RESERVA NATURAL DE SONSO, UNA RESERVA DE SEGUNDA

Situada en el corazón del valle geográfico del río Cauca, entre los municipios de Buga y Yotoco del departamento del Valle del Cauca, representa el último vestigio de gran extensión del vasto sistema de pantanos y lagunas que cubrían la región. Establecida en el año de 1962 como un "refugio inviolable para la conservación de la fauna acuática y de las aves migratorias que nos visitan" y declarada como zona de Reserva Natural por el Acuerdo N° 17 de 1978 de la CVC, ha tenido una historia llena de sobresaltos, en la cual se vieron y se ven enfrentados intereses a veces antagónicos.

La Reserva Natural de Sonso tiene una extensión de 2.045 ha, de las cuales aproximadamente 594 corresponden al

área cubierta permanentemente de agua, 790 al área pantanosa, 804 al área agrícola y ganadera que sufre inundaciones periódicas (Ramírez 1973; Kafury et. al 1983). Solamente 70 ha presentan vegetación arbórea, conformada por un gradual, un bosque heterogéneo y una agrupación de sauce, apareciendo entre los potreros y cultivos algunos árboles dispersos.

La existencia de la Laguna de Sonso o de Buga o del Chircal ha sido documentada desde los tiempos de la conquista, cuando el cronista Pedro Cieza de León recorrió esta zona y la describió como "...una gran laguna que está pegada a este pueblo, habiendo crecido el río (R. Cauca), se hinche; la cual tiene sus desagüaderos y

y flujos cuando mengüa y baja." Posteriormente en el año de 1824 un viajero inglés relata que la "...ciénaga o lago abarcaba en verdad vasta extensión ...En algunas partes sólo se veían juncuales poblados de aves silvestres que alzaban el vuelo o descendían a posar en la superficie..." (Patiño 1967).

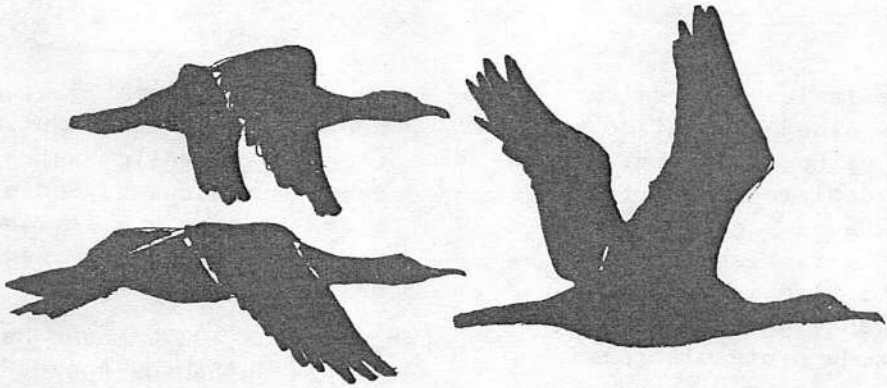
Refugio de un sinnúmero de aves, fue herida de muerte en 1955, año en el cual el propietario de una finca contigua construyó un dique que taponó la entrada de agua por el extremo sur. De esta forma el flujo sur norte se cortó, causando aparentemente la proliferación de plantas flotantes o balsares de buchón de agua (Eichornia crassipes) que empezaron a cubrir rápidamente gran parte de la laguna (CVC 1967). La vegetación flotante, elemento vital para muchas aves acuáticas, se convirtió como plaga en enemiga de la laguna.

Registros de aves en Sonso y zonas marginales dan cuenta de una diversidad asombrosa. El Dr. F.Ç. Lehman en el año de 1967 proporcionó una lista de 221 especies, entre aves acuáticas y terrestres, 51 de ellas migratorias, que fueron observadas o capturadas en inmediaciones de la laguna o registradas en habitats similares al de Sonso en el valle geográfico del río Cau

ca y que por tanto debieron existir ahí. Viajes sucesivos a la laguna por parte del profesor Humberto Alvarez de la Universidad del Valle con sus estudiantes durante las prácticas de Ornitología y de los miembros de la SVO dan números que oscilan alrededor de 100 especies y constituyen registros recientes a partir de 1975.

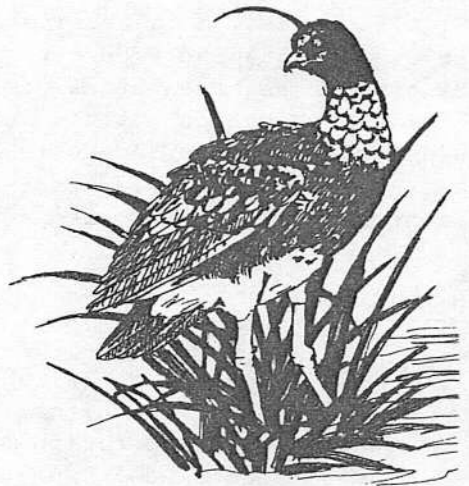
No volvieron a registrarse en la laguna el Pato Negro (Cairina moschata), el Pato Cuchara (Ajaia ajaja), el Garzón Azul (Ardea herodias) migratoria, el Garzón soldado (Jabiru mycteria) y la Catalnica (Pionus mentruus) mencionadas por el viajero inglés J.P. Hamilton en 1824 para la Laguna de Sonso. Son raras y aún no vueltas a ver los Patos Agujas (Anhinga anhinga), los Coclíes (Theristicus caudatus), la Garza Tigre (Botaurus pinnatus), la Chilacoca Pequeña (Laterallus exilis), la Chilacoca Negra (Rallus nigricans), la Sora (Porzana carolina) migratoria y muchas otras. Se mantiene una pequeña población estable del Buitre de Ciénaga (Anhima cornuta).

El desarrollo de actividades agropecuarias dentro de la Reserva, permitidas por el Acuerdo No 16 de 1979 de la CVC por el cual se reglamentan las actividades relativas al uso del suelo, de las aguas y del espa-



cio aéreo, contribuyen significativamente a su deterioro. Mientras el ganado se pasea y se alimenta de la vegetación circundante y se preparan las tierras con fines agrícolas, se imposibilita el proceso de recuperación natural de la vegetación y con ello el asentamiento de muchas especies de aves que dependen de ella para la construcción de sus nidos, establecimiento de dormideros o como sitios de alimentación. La Reserva Natural de Sonso no es sólo el espejo de agua, la vegetación circundante que pueda regenerarse es su complemento.

En el año de 1973 Ramirez (1973) entregó la Memoria del Proyecto de la Laguna de Sonso, que incluía información sobre los predios circundantes y una propuesta según la cual estos deberían ser adquiridos a un plazo mínimo de 10 años "según un plan de adquisiciones que sería elaborado por la CVC", teniendo



en cuenta que el 71% del área de la Reserva es de propiedad privada. Posteriormente Kafury y colaboradores (1983) presentaron un 'Plan de Dirección y Desarrollo del Santuario de Fauna Laguna de Sonso', con el fin de ajustar la situación

real de la laguna a un tipo de área de manejo apropiado, ya que el de Reseva Natural implicaba "condiciones prístinas de flora, fauna y gea, y ausencia de vías para tránsito automotor". El plan incluía además una ordenación del área así: un área de protección (para proveer refugio y proteger a la fauna), un área de visitantes y un área amortiguadora a partir del borde de la zona pantanosa, formada por las tierras destinadas a la explotación agropecuaria.

El tiempo pasa, a la Reserva se le da un tratamiento de segunda sin que se hagan efectivas las medidas que garantizan la supervivencia de este ecosistema y mientras tanto las especies desaparecen para siempre.

Bibliografía

CVC. 1967. Proyecto de la Laguna de Sonso o del Chircal. Informe 67-2 Corporación Autónoma Regional del Cauca. Cali, 15 Noviembre 1967.

CVC. 1978. Acuerdo Nº 17 de 1978. Corporación Autónoma Regional del Cauca.

CVC. 1979. Acuerdo Nº 16 de 1979. Corporación Autónoma Regional del Cauca.

Kafury, O. L.F. Gómez y L. Libreros. 1983. Plan de Dirección y Desarrollo Santuario de Fauna Laguna de Sonso. Programa Parques y Reservas, Corporación Autónoma Regional del Cauca-CVC.91 p.

Lehman, F.C. 1967. Fauna de la Laguna de Sonso. Anexo F, Informe 67-2 Corporación Autónoma Regional del Cauca.

Patiño, V.M. 1967. Algunos datos históricos sobre las ciénagas y lagunas del Valle del Cauca, con especial referencia a la de Sonso. Anexo C, Informe 67-2 Corporación Autónoma Regional del Cauca.

Ramirez, L. 1973. Memoria del proyecto de la Reserva de la Laguna de Sonso. Informe 73-4 Corporación Autónoma Regional del Cauca.

Carla Restrepo

DONACIONES

El Sr. Alejandro Jaramillo donó para la biblioteca de la SVO el libro "Aves de la Orinoquía" del Ornólogo A. Olivares. Desde aquí le damos nuestros más sinceros agradecimientos.

ESTUDIOS DE AVES EN EL
PARQUE NACIONAL
SERRANIA DE LA MACUIRA
DEPARTAMENTO DE LA GUAJIRA

II

Quizá uno de los resultados más importantes fue el comprobar que la casi totalidad de las especies que presentan algún grado de diferenciación (subespecies definidas por Wetmore 1943, 1946) no pertenecen al bosque nublado ni en algún momento se encontraron en él. Estas seis subespecies se vieron confinadas a la vegetación caducifolia de los flancos rocosos de la serranía y tampoco se reportaron en las formaciones xerofíticas de la zona baja. Se trata de la pava Ortalis ruficauda lamprophonia, el Momotus momota spatha, Thryothorus leucotis collinus, Cyanerpes cyaneus gemmeus y Hylophilus flavipes melleus. Solamente el Turdus leucomelas cautor y el Arremon schlegeli fratrueis formaron parte de la muestra del bosque nublado.

Lo anterior puede confirmar un poco la hipótesis adelantada por Sugden (1982) en cuanto al origen de la biota de la Serranía de La Macuira. Este autor

considera que la biota higrofítica de la serranía no corresponde a una situación relictual o de refugio pleistocénico, sino que al contrario es de reciente formación y no ha presentado una oportunidad de diferenciación evolutiva. Lo anterior se basa en el hecho del bajísimo nivel de endemismos de la flora del bosque nublado y de la predominancia de plantas colonizadoras y de amplio espectro ecológico. Lo mismo podríamos decir de las aves, las cuales son en su totalidad aves de zonas disturbadas en el resto de su área de distribución.

No ocurre lo mismo con la biota del bosque caducifolio, que tiende a presentar algunos endemismos en la flora y en las aves presenta el mayor grado de especificidad y diferenciación. Si unimos estos hechos a los datos paleontológicos y paleoclimatológicos de la Guajira (Ochsenius 1981) encontramos que durante el último máximo

glaciar la zona seca del Caribe fue aún más seca, uniéndose con las zonas secas del alto Magdalena y los Llanos Orientales, y de esta manera la Serranía de La Macuira pudo ser un refugio para la biota subxerofítica reducida para entonces a núcleos más protegidos contra la rigurosidad del clima.

El parque nacional se nos presenta así como un laboratorio para el estudio ecofisiológico, ecológico y evolutivo de una biota que presenta características de insularidad e historia evolutiva muy diferentes a sólo pocos metros en la distancia que separa tipos tan diferentes de vegetación y fauna.

Referencias bibliográficas

- Marinkelle, C.J. 1970. Birds of the Serrania de Macuira, Guajira Peninsula, Colombia. Mitt. Inst. Colombo-Alemán Invest. Cient., 4:15-34.
- Ochsenius, C. 1981. Ecología del Pleistoceno tardío del cinturón árido pericaribeño. Revista CIAF, 6(1-3): 365-372.
- Sudgen, A.M. 1982. The ecological, geographic and taxonomic relationships of an isolated Colombian cloud forest. Jour. Arnold Arb., 63: 31-61.

Wetmore, A. 1943. New forms of birds from Mexico and Colombia. Proc. Biol. Soc. Wash., 28: 79-82.

Wetmore, A. 1946. New birds from Colombia. Smiths. Misc. Coll., 106:1-14.

Germán Ignacio Andrade

ACTIVIDADES PROGRAMADAS

El día 7 de mayo a las 7:30 p.m. es nuestra cita en el Museo de Ciencias Naturales. Tendremos una interesante exposición sobre la "Regeneración del bosque tropical en áreas sometidas a agricultura indígena en el Amazonas", incluyendo la presentación de diapositivas. La charla estará a cargo del nuevo miembro de la SVO, Alan Lieberman. Quedan todos cordialmente invitados.

A UNA GOLONDRINA

Golondrina que vuelas en la tarde opalina
rasgando la insondable claridad de zafir;
en mi alma, donde todo lo imposible germina,
nacen hondos anhelos de quererte seguir.

Si pudiera cernirme, como tú, golondrina,
por albergue me vieran un lucero elegir,
y entretejer, muy lejos de la tierra mezquina,
nido contra los crudos hielos del porvenir.

Pero el limo del mundo mi sandalia sujeta,
y aunque agita las alas mi ambición de poeta,
el peso de la vida no la deja volar.

Y al ver como te pierdes en la luz del ocaso,
te sigo con envidia, yo que la vida paso
queriendo de mi propio corazón emigrar.

Manuel Rasch Isla
(Recopiló Gustavo A. Garzón R.)

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Duque, A. 1984. Plan: ni un domingo en la ciudad. Retoños, 5(octubre-noviembre):9-11.

Andrés narra la experiencia de un día de campo visitando un lek o arena de despliegue del Gallito de Roca de los Andes, Rupicola peruviana sanguinolenta, en compañía de Fernando Rodríguez impulsador del grupo de observación de esta ave.

Describe la ruta seguida para llegar al sitio en donde se reúnen estas espectaculares aves y deja plasmadas sus impresiones sobre lo visto. Finaliza con la siguiente frase "La felicidad del planeta se mide en su capacidad para albergar aves en libertad".

Carla Restrepo.

LIBROS

A las personas interesadas en adquirir el libro "A GUIDE TO THE BIRDS OF SOUTH AMERICA" de R. Meyer de Schaunsee se les informa que el precio permanecerá sin alterarse al pagar por adelantado la suma de \$2.500.00. Por efectos de la devaluación de la moneda, no se puede garantizar el mismo valor si se paga a la fecha de la llegada de los libros. Tomen nota de esta verdadera yanga!!!

EL PINGÜINO EMPERADOR

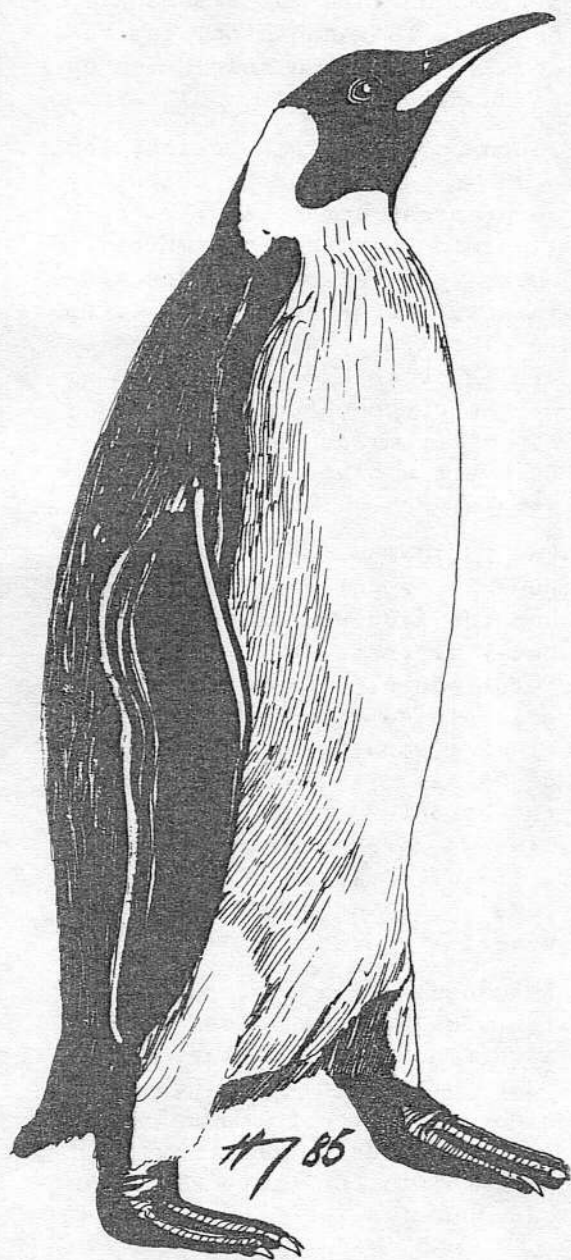
(Aptenodytes forsteri)

NOTA: El presente artículo es el resultado de las observaciones personales del autor, un miembro de la SVO. Fue incluido en esta entrega, ya que contribuye al conocimiento de las aves, uno de los objetivos de nuestra organización.

El Pingüino Emperador pertenece a la familia de pingüinos del Hemisferio Sur, Spheniscidae, los cuales se caracterizan por su completa incapacidad de vuelo, a diferencia de los mal llamados pingüinos del Hemisferio Norte, pertenecientes a la familia Alcidae que si pueden volar aunque sean distancias pequeñas.

El aspecto más llamativo de esta especie es su aspecto rechoncho y gran tamaño, características que sumadas a sus agrupaciones en colonias uniespecíficas en zonas de playa, le dan un cierto aspecto antropomórfico que despierta simpatía.

Los adultos de esta especie miden aproximadamente entre 1,20 y 1,40 m, constituyéndose en los pingüinos de mayor tamaño en el mundo. Su plumaje es de



color blanco en la región ventral y gris plateado o gris pizarra en el dorso. A lado y lado del cuello presentan una mancha ovalada de color amarillo o anaranjado. Esta mancha es un indicativo del grado de madurez sexual, siendo amarilla clara en las hembras y machos jóvenes y anaranjada en los machos y hembras maduros. Esta combinación de colores, hacen del aspecto individual y del aspecto de las colonias un inconfundible ejemplo de belleza natural antártica.

El Pingüino Emperador habita en todo el continente antártico y en las islas polares situadas al sur del paralelo 60°. En la zona subantártica es reemplazado por el Pingüino Real (*Aptenodytes patagonica*), el cual es más pequeño y presenta características morfológicas, ecológicas y etológicas diferentes.

En algunas zonas como en la Tierra Adelia, las colonias de pingüino emperador son muy abundantes. Se calcula que en esta área se encuentran aproximadamente 12.000 pingüinos, los cuales pasan el invierno aquí y hacia principios de la primavera salen hacia el norte en busca de las aguas de los mares australes, en donde pasan sus vidas hasta el otoño. En esta época regresan atravesando los mares congelados hasta el continente antártico, en donde se es

tablecen por lo general en el mismo terreno de reproducción empleada en años anteriores. Además, de año en año, cada macho y cada hembra encuentran el mismo compañero y forman las mismas parejas.

Una vez realizados los despliegues, consistentes en varias inclinaciones reverentes del macho y en varias vocalizaciones, la pareja re-formada se retira a un lugar solitario para copular. Aproximadamente 30 días después de la formación de la colonia, la hembra realiza su postura que consiste casi siempre de un huevo (aunque muy excepcionalmente pueden ser dos). El macho lo coloca sobre sus patas y lo recubre con un pliegue de piel rico en plumas y en grasas para calentarlo y permitir su desarrollo. La hembra regresa al agua para alimentarse y ganar buena forma para cuidar al polluelo después del período de incubación.

Así, los machos se quedan empollando durante el invierno, soportando las condiciones de las tempestades polares y las temperaturas de hasta -40°C. Durante este tiempo se mueven muy poco, sólo para intercambiar posiciones entre los individuos del centro de la colonia, esto con el fin de permitir que sean pingüinos diferentes los que recibían directamente la acción cli-

mática. Durante las 8 semanas que dura la incubación, los machos se alimentan solo de un poco de nieve.

Justo antes de la eclosión, las hembras regresan a la colonia y se preparan para cuidar el polluelo en compañía del macho, quien va al océano a restaurarse y a conseguir alimento para el polluelo. Algunas veces entre la colonia y el sitio en el mar en donde obtendrán el alimento hay miles de kilómetros de hielo y nieve que deben ser atravesados.

Los polluelos poseen un plumaje juvenil de color gris claro, con los lados de la cara blancos y el resto de la cabeza de color negro. Quedan bajo la vigilancia de los padres durante algún tiempo, pero pronto los dejan para ir a buscar alimento. Durante este tiempo los polluelos se reúnen para protegerse del frío y de los predadores, lo que no evita que muchos de ellos mueran.

Cuando el clima empieza a mejorar, los adultos y los jóvenes se dirigen hacia el mar, utilizando bloques de hielo desprendidos para transportarse. Con la llegada del otoño volverán para iniciar un nuevo ciclo de reproducción.

Jaime R. Cantera K.

MIEMBROS SVO: CONOZCAMONOS !!!

A continuación presentamos una lista de las instituciones a las cuales llega RUPICOLA, así como una lista de los miembros de la SVO. Las personas prece-didas por un asterisco (*) se afiliaron en lo que va corrido del año de 1985.

No olviden cancelar sus cuotas correspondientes al año 1985. Los que aún deben el año de 1984, no se dejen alcanzar del tiempo. Recuerden que con sus aportes podremos continuar con las labores de la SVO.

Central de Cooperativas Agrarias Ltda. (CENCOA)
 Centro de Documentación, Departamento de Biología, U. del Valle
 Concentración Rural Agrícola-Sevilla, Valle
 Corporación Autónoma Regional del Cauca (CVC)
 Instituto de Investigaciones Científicas del Valle (INCIVA)
 Biblioteca-Fundación Universitaria de Popayán
 Facultad Medicina Veterinaria y Zootecnia-U. de Caldas
 Museo de Historia Natural-Colegio San José
 Programa Tecnología Recursos Naturales Renovables-U.Santo Tomás

Asociación Ornitológica del Plata, Argentina
 Biblioteca-Colorado State University, E.E.U.U.
 Biblioteca-Cornell Laboratory of Ornithology, E.E.U.U.
 Biblioteca-Edward Grey Institute of Ornithology, Inglaterra
 Consejo Internacional para la Preservación Aves Acuáticas (CIPA)
 Estación Biológica de Doñana, España
 Sociedad Audubon, Panamá

CALI

Michael Alberico
 Alvaro Alegría
 Clara Inés Alvaré
 Luz Marina Alvaré
 Humberto Alvarez
 William Beltrán
 José Ignacio Borrero
 Elizabeth Buttkus
 * Jaime R. Cantera
 Gustavo A. Garzón
 Manuel Giraldo
 Clifford Gold
 Teresa Gutierrez
 María Dolores Heredia
 Carlos Hoyos
 Carlos Kohn
 * Alan Lieberman
 Jaiber Manjarrés
 María del Rosario Manzano
 Enrique Murgueitio
 Jorge H. Restrepo
 Carla Restrepo
 Juan Carlos Riascos
 Fernando Rodríguez
 Eduardo D. Sandoval
 Philip Silverstone
 * Eduardo Velasco
 Henry von Prahl
 Jeffrey White

POPAYAN

Gunther Buch
 Rodrigo Velosa

PANAMA

Dodge Engleman
 Lorna Gomez

MANIZALES

William Meza
 Daniel Uribe
 Fernando Uribe

MEDELLIN

Rafael Borja
 Tomás Cuadros
 Jorge H. Gómez
 Diana Patricia Zapata
 Marco Antonio Serna

BOGOTA

* Claudia Isabel Acevedo
 Emilio Antonio Alvarez
 German Ignacio Andrade
 Emilio Constantino
 Trina de Kondo
 * Brian Lavercombe
 * Luis Miguel Renjifo

RICAURTE (NAR)

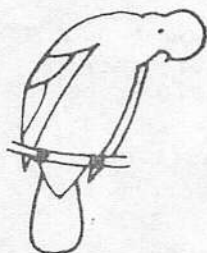
Guillermo Cantillo

PALMIRA

Gonzalo Uribe

ESTADOS UNIDOS

William Belton
 Raul Jidy
 Gustavo Kattan
 Carolina Murcia
 Luis German Naranjo
 Ralph Raitt
 Carmen Cecilia Rivera



RUPICOLA



VOLUMEN 5

NUMEROS 7 - 8

JULIO-AGOSTO 1985

LORAS COLOMBIANAS EN PELIGRO DE EXTINCION

El efecto de combinado de la destrucción de hábitat y del comercio internacional de aves ha reducido apreciablemente las poblaciones de muchas especies de loras. De las 128 especies de loras neotropicales 31 están seriamente amenazadas de extinción a nivel global (Ridgely 1980). Las concentraciones mayores de estas especies en peligro se hallan en el suroriente de suramérica (12 especies), las montañas mexicanas (4 especies) y la porción noroccidental de los Andes (4 especies). Las cuatro especies de loras andinas en peligro de extinción tienen sus distribuciones casi totalmente restringidas a Colombia. Estas especies son: Hapalopsittaca amazonina fuertesi, Bolbor-

hynchus ferrugineifrons, Pyrrhura calliptera y Ognorhynchus icterotis. A continuación quiero resumir la información que para estas especies presentó Ridgely (1980).

Hapalopsittaca amazonina fuertesi.

Esta especie se conoce únicamente de la vertiente occidental de la Cordillera Central en el Departamento de Caldas. Orejuela y Cantillo la descubrieron en 1980 en el municipio de Santa Rosa de Cabal a 3750 m en unos pequeños remanentes boscosos cerca del nacimiento del Río Campoalegre. H.a. fuertesi es sin lugar a dudas una de las especies mas raras, en mayor peligro de extinción y con mayor urgencia de acción conservacionista.

Bolborhynchus ferrugineifrons

Esta especie de lorito se conoce solamente de las partes más elevadas de la Cordillera Central de los Departamentos de Tolima y Cauca. Seguramente se les puede encontrar aún en Risaralda, Caldas, Quindío y Valle. Se dice que esta especie habita las porciones rocosas y bosques enanos en alturas comprendidas entre los 2800 y los 4000 mts donde su densidad poblacional es seguramente muy baja y donde su hábitat se ha reducido considerablemente. Una búsqueda intensa de esta especie sería altamente recomendada.

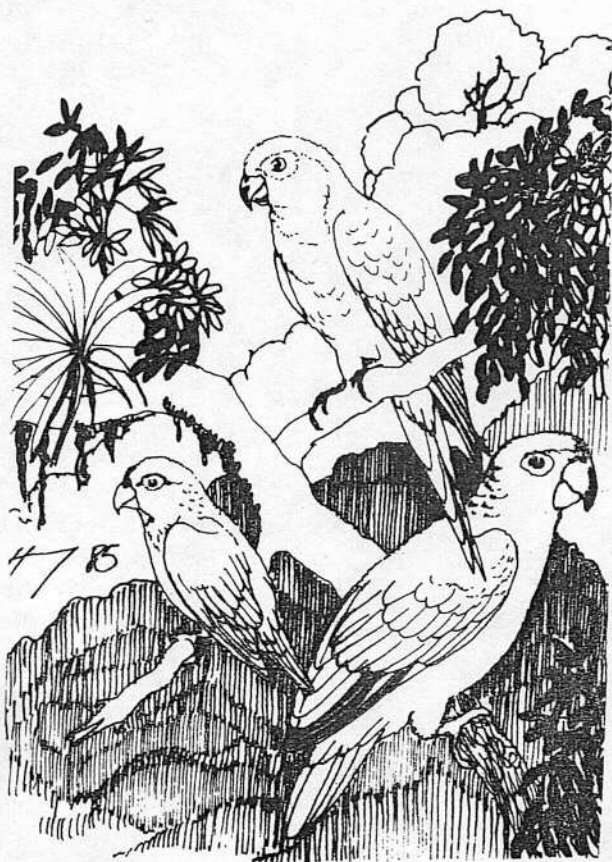
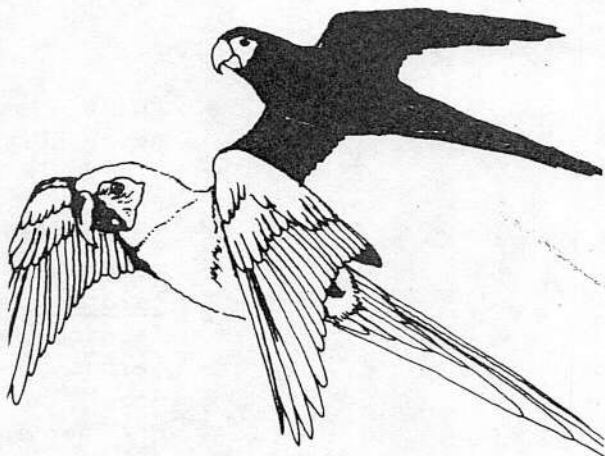
Pyrrhura calliptera.

Esta lora está limitada a la Cordillera Oriental desde Bogotá hasta Boyacá donde ocupa las pocas áreas boscosas comprendidas entre los 2000 y 3000 mts de las zonas subtropical y montana. La población de esta lora ha declinado rápidamente en Cundinamarca donde no se le ha registrado en los últimos años. La protección de los bosques de Boyacá donde aún se puede encontrar esta especie sería una acción conservacionista prioritaria.

Ognorhynchus icterotis

Esta especie tiene el rango geográfico más amplio entre las cuatro loras andinas en peligro de extinción. En Colombia se le ha registrado a nivel local en las porciones sur de las tres cordilleras. En la Occidental aparece solo en Cauca y Mariño, en la Central hasta Caldas y en la Oriental en las cabeceras del Río Magdalena. En el Ecuador solo se ha registrado en la provincia de Imbabura cerca a la frontera colombiana. A pesar de habersele considerado anteriormente como común (Champam 1917, Lehmann 1957), la especie actualmente solo se encuentra en algunas localidades de su rango original debido a la intensa destrucción del bosque. Las porciones de Caldas donde Chapman la encontró se hallan totalmente taladas y Ridgely solo encontró dos individuos cerca a Moscopán, Huila, donde Lehman la había registrado como numerosas. En la Cordillera Occidental Hilty observó un grupo de unos 20 individuos en el Cerro de Munchique, Cauca, lo cual indica que es en esta cordillera donde se encuentra en la actualidad las poblaciones más estables.

En la Reserva natural La Planada, ubicada en el nivel medio de la vertiente occidental de la Cordillera Occidental en Nariño se ha venido registrando la presencia de *O. icterotis* desde 1983. El 22 de febrero de ese año se observaron tres individuos en un árbol de "Sebo". Después de una permanencia de tres días en la reserva alimentándose en estos árboles, las loras abandonaron la reserva para regresar exactamente a los mismos árboles un año después (24 de febrero 1984). En esta ocasión seis individuos visitaron la reserva durante cuatro días. El 16 de febrero de 1985 nuevamente se presentó a La Planada un grupo de 21 individuos de *O. icterotis* y extendieron su visita hasta el 17 de mayo. Durante estos tres meses de ocupación continua de la reserva las loras visitaron únicamente "sebos" con abundantes cosechas de fruta (unos veinte árboles en las inmediaciones del Centro para Científicos). La llegada de estas loras a la reserva natural La Planada está muy posiblemente relacionada al período de fructificación de los sebos y su estadía en la reserva puede estar determinada por el tamaño de la cosecha de esta especie. Es interesante que el número de loras que



llegan a la reserva se ha venido incrementando desde su primer registro en 1983 y es placentero pensar que dicho aumento pueda estar relacionado a la protección y tranquilidad que encuentran en La Planada.

Bibliografía

CHAPMAN F, 1917. The Distribution of Bird-life in Colombia: a contribution to a Biological Survey of South America. Bull. Am. Mus. Nat. Hist. 36: 1-729.

LEHMAN, F.C. 1957. Contribuciones al estudio de la fauna de Colombia, XII. Noved. Colomb. 3: 101-156.

RIDGELY, R.S. 1980. The Current Distribution and Status of Mainland Neotropical Parrots, in 'Conservation of New World Parrots, proceedings of ICPB Parrot Working Group Meeting. R.F. Pasquin, ed.

Jorge E. Orejuela

ACTIVIDADES SVO

Curso de Iniciación...

Entre el 3 y el 16 de junio se llevó a cabo el primer CURSO DE INICIACION A LA OBSERVACION DE AVES, organizado por la SVO y CIPA Colombia.

Mediante un programa de conferencias, sesiones de laboratorio y giras de campo, el Curso dió a los participantes la oportunidad de un primer acercamiento a las aves, enfatizando la identificación

de las especies más comunes en la región vallecaucana, e incluyendo la información básica sobre la biología de las aves y aspectos técnicos como el uso de los binoculares, registros de las observaciones en las notas de campo y una introducción a la taxonomía y nomenclatura científica de las aves.

Al finalizar la segunda gira de campo, los participantes recibieron sus certificados

de asistencia al curso. Actuaron como instructores William Beltrán, Elisabeth Buttkus, Rebeca Franke, Martha L. Mondragón, Carolina Murcia Bernardo Ortiz, Carla Restrepo, Fernando Rodriguez y Humberto Alvarez-L. El entusiasmo y sentido de colaboración de participantes e instructores permitieron el desarrollo exitoso del Curso, cumpliéndose así uno de los objetivos fundamentales de la SVO y del CIPA: estimular el estudio y la apreciación estética de las aves.

Aunque susceptible de perfeccionamiento en muchos aspectos, el Curso de Iniciación fué para todos una experiencia positiva. Quedó demostrada la capacidad de nuestra organización para desarrollar de manera cada vez más efectiva el trabajo de equipo que estas actividades requieren.

El Instituto Vallecaucano de Investigación Científica, INCIVA, permitió el uso del auditorio del Museo de Ciencias Naturales, sede del Curso. El Departamento de Biología de la Universidad del Valle contribuyó con espacio de laboratorio, acceso a colecciones de docencia, proyector de diapositivas y

transporte para las giras de campo. Sin la colaboración de estas dos entidades no hubiera sido posible el éxito alcanzado. A estas instituciones y a sus directivos, SVO y CIPA Colombia expresan los más sinceros agradecimientos.

La siguiente es la lista de asistentes al Primer Curso de Iniciación a la Observación de las aves.

Evelyn Ayala.
Julián Tenorio.
Gustavo Garzón.
Martha Lucía Bonilla.
Francelina Cortez.
Nelly Amparo Ospina.
Floralba Cano.
Alan Lieberman.
Julio César Escobar.
León Humberto Ariza.
Leslie Soraya Castañeda.
Guisella Ochoa.
Mónica García.
Liliana Guerrero.
Flor Elisa Adarve.
Neyla Benitez.
Heidi Ambrecht.
Claudia Vázquez.
James Montoya.

El biólogo y miembro de la SVO, Gustavo Kattan, participó en el ciclo de conferencias organizado por el Centro de Estudios e Investigaciones Biológicas y el Comité Central de Investigaciones, Universidad Santiago de Cali, con motivo de la celebración del día mundial del medio ambiente.

Gustavo participó con la charla "Ecología del carpintero de los robles Melanerpes formicivorus", mostrando los aspectos mas sobresalientes de la ecología y comportamiento de esta especie.

El 21 de abril la SVO realizó una gira de campo a la Laguna de Sonso. Participaron trece personas, quienes tuvieron la magnífica oportunidad de ver a los Buitres de Ciénaga, Anhima cornuta. Se registraron cerca de 54 especies, entre aves terrestres y acuáticas.

SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS

UN PROYECTOR DE DIAPOSITIVAS es un elemento imprescindible para nuestras actividades educacionales y del cual hemos venido careciendo ya que su costo resulta inalcanzable para nuestros recursos. Por esta razón hemos decidido iniciar esta campaña entre nuestros afiliados y simpatizantes. Cualquier contribución es bienvenida y nos acercará a nuestro objetivo de tener recursos audiovisuales propios.

SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS

PUBLICACIONES MISCELANEAS SVO

RESEÑA DE LIBROS

BINOCULOS Y TELESCOPIOS por H. Alvarez-L, ilustrado por H. Von Prahl, es la primera de la serie "Publicaciones Misceláneas" de la SVO-CIPA Colombia. Describe en términos sencillos la estructura de binóculos y telescopios y da las bases necesarias para juzgar la calidad de dichos instrumentos, decidir sobre el modelo más adecuado según el uso que se pretenda y darles un uso y mantenimiento que garanticen un servicio satisfactorio. Aunque concebido primordialmente para los observadores de aves, Binóculos y Telescopios es de igual interés para quienes se dedican a otros aspectos de las ciencias naturales que requieran de estos instrumentos.

Precio para socios SVO \$ 120,
precio para no socios \$ 150,
porte incluido.

INDERENA. 1984. Colombia, Parques Nacionales. Bogotá: OP Gráficas Ltda. 262 pp.

Edición de lujo, 24 x 32 cm, de 3.500 ejemplares, 600 de ellos numerados. Ilustrado con más de 240 fotografías a color. Editado por el Fondo para la Protección del Medio Ambiente José Celestino Mutis, FEN COLOMBIA.

"Colombia, Parques Nacionales" acomete la ambiciosa empresa de describir las 32 unidades (27 Parques Nacionales y 5 Santuarios de Flora y Fauna) que componen el sistema nacional de conservación. Una Introducción General hace una breve reseña histórica del sistema colombiano de Parques Nacionales y describe someramente la geografía del país. Los parques nacionales aparecen agrupados en el libro según las provincias biogeográficas, cada una de las cuales es objeto de una corta introducción que explica su situación geográfica y sus características climáticas. A su

vez, cada parque es descrito en detalle, resaltando sus características geológicas, geográficas, climáticas, florísticas y faunísticas. En algunos casos se hace mención de las vías de acceso y de las facilidades para uso recreacional y educativo.

El libro está profusamente ilustrado con fotografías a color de paisajes, plantas y animales de cada parque nacional o santuario. En la Introducción aparece, además, un mapa del territorio nacional con la situación de todas las unidades de conservación.

Para quienes habíamos esperado durante años la aparición de un manual sobre nuestros parques nacionales, este libro de Inderena llena el vacío sólo parcialmente. En primer lugar, su precio lo pone lejos del manual popular tan necesario ante la creciente inquietud por la suerte del sistema de parques nacionales y lo imperioso de crear un apoyo que trascienda a los niveles políticos y gubernamentales en donde el sistema está sometido a las peores amenazas. En segundo lugar, la lectura se hace difícil y fatigosa por la profusión de términos técni-

cos. Aún un lector de cierta formación en las ciencias naturales se siente desanimado con la terminología utilizada para describir los suelos: Irophemists, Fluvaquepts, Aquods, Psamments y muchos otros del mismo estilo hacen necesaria la consulta frecuente del glosario, aunque de ello no saque el lector claridad alguna. Aquod, según el glosario, "es un Suborden del Orden Espodosoles, suelos con tendencia a la gleyización...con epipedón hístico".

Los nombres científicos de plantas y animales se complican injustificadamente con el uso de trinomios, sin que se aclare el por qué de tal refinamiento, por ejemplo, si la raza en cuestión es endémica. Se detectan errores tipográficos en los nombres científicos, deslices éstos que no se compaginan con el énfasis que hace el libro en materia de terminología (p.e. leocophrys por leucophrys, toxoides por toxotes). En la designación de las comunidades vegetales se olvida igualmente aquello de que "el libro emplea un lenguaje accesible a los lectores no especializados". "Bosque del pedobioma subxerofítico" y "vegetación transicional entre hygrotrophytia y la subhygrophytia" son apenas dos ejemplos.

Aún como una simple guía pictórica el libro deja qué desear por lo variado en la calidad y la relevancia del material fotográfico incluido. Fotos de excelente calidad como las del Nevado del Huila y del Parque Nacional El Cocoy, alternan con otras de muy dudoso mérito. El caimán llanero, el más imponente de nuestros cocodrilos, luce verdaderamente miserable en la foto que le tocó en suerte. Los flamencos tampoco salieron favorecidos con una foto a doble página, con rayones y otros desperfectos conspicuos. Muchas otras ilustraciones dejan la impresión de que fueron incluidas sin que existieran criterios claros para la selección del material gráfico. Por otra parte, echa uno de menos ilustraciones de especies como el Cóndor, el Oso de Anteojos, el Tapir de Montaña y el Venado Conejo, todas ellas representativas de la fauna protegida en los parques de los Andes.

Por algo había que comenzar. Esperamos que en un futuro no muy lejano INDERENA divulgue los Parques Nacionales de Colombia mediante una edición menos costosa, lograda mediante un texto simplificado a lo más relevante y accesible

para el viajero y una poda drástica y de sana economía al material fotográfico. Así el libro se convertirá en lo que debió ser en un principio: un atlas para la mochila del excursionista.

Humberto Alvarez-López.



NUEVOS MIEMBROS SVO!!!

Durante los meses de mayo y junio se amplió el número de miembros de la SVO. Se pusieron al día en sus cuotas anuales dos personas e ingresaron como nuevos miembros seis. Desde aquí le damos la bienvenida y los invitamos a colaborar con entusiasmo en nuestras actividades!!!

CALI

Julio César Escobar
Rebeca Franke
Marta Lucy Mondragón
Bernardo Ortiz
Carlos Quiceno
Eddie Alejandro Rengifo

MANIZALES

Jorge E. Botero
Carlos Arturo Millán

EL AVE DEL MES

Haplophaedia aureliae

Por lo general, el primer contacto con un colibrí como este es a través de su llamado. Con muy pocas excepciones, los colibríes emiten una serie de notas con una secuencia estereotipada y poco melodiosa. Por esto, más que un canto, es un llamado. Una vez el observador lo ha ubicado visualmente, la belleza del plumaje

y la aparente fragilidad del animalito hacen olvidar fácilmente su escasa habilidad para cantar.

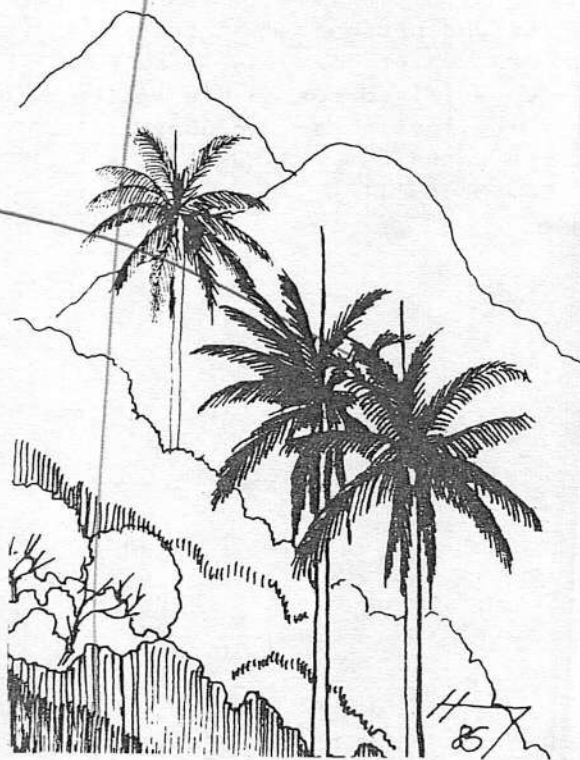
H. aureliae es una especie altamente agresiva y territorial. Frecuenta bosques de crecimiento secundario donde abundan especies de plantas con floraciones masivas y den-

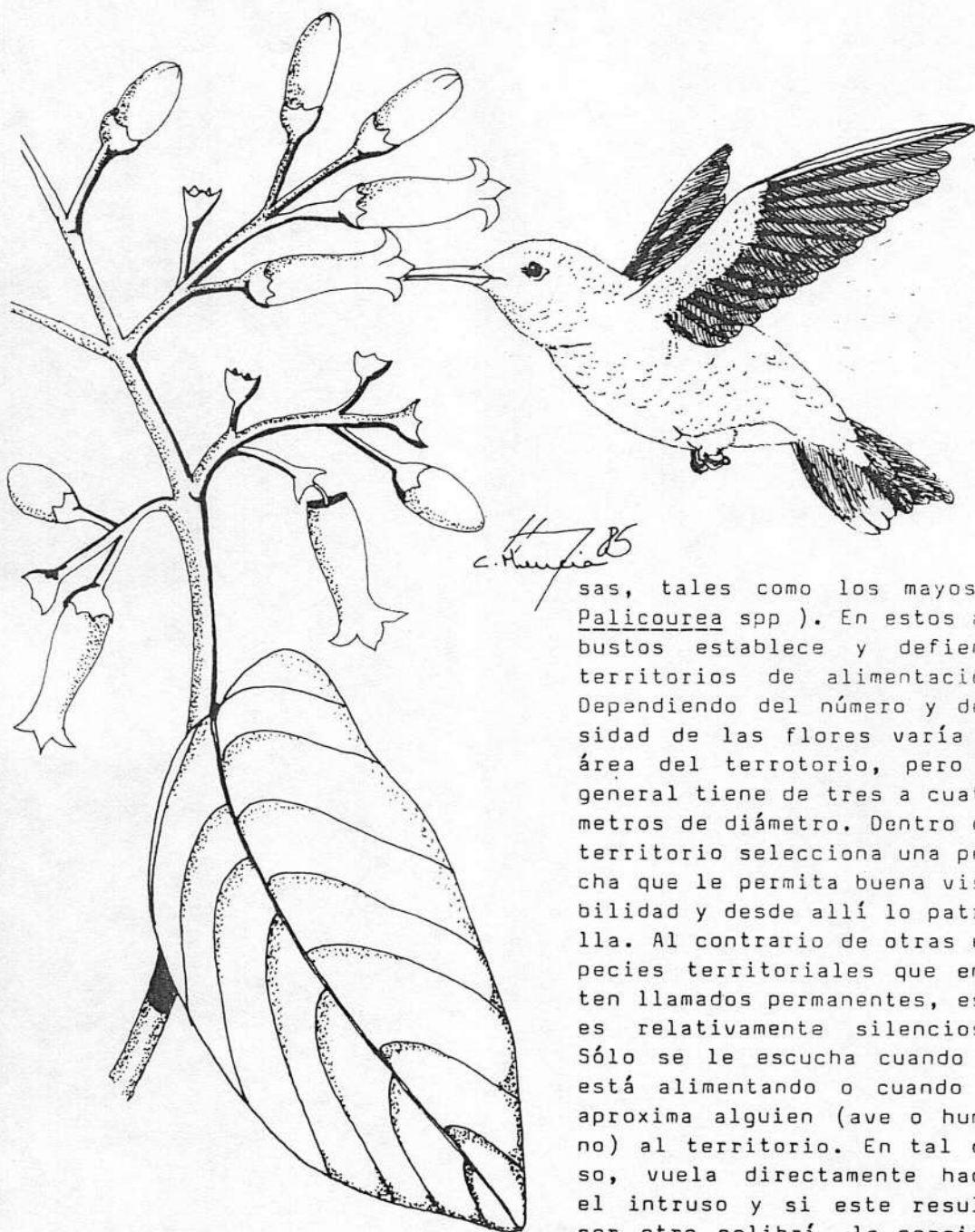
tórica el libro deja que de-
sear por lo variado en la ca-
lidad y la relevancia del ma-
terial fotográfico incluido.
Fotos de excelente calidad co-
mo las del Nevado del Huila
y del Parque Nacional El Co-
coy, alternan con otras de muy
dudoso mérito. El caimán lla-
nero, el más imponente de
nuestros cocodrilos, luce ver-
daderamente miserable en la
foto que le tocó en suerte.
Los flamencos tampoco salieron
favorecidos con una foto a do-
ble página, con rayones y
otros desperfectos conspicuos.
Muchas otras ilustraciones de-
jan la impresión de que fueron
incluidas sin que existieran
criterios claros para la se-
lección del material gráfico.
Por otra parte, echa uno de
menos ilustraciones de espe-
cies como el Cóndor, el Oso
de Antojos, el Tapir de Mon-
taña y el Venado Conejo, todas
ellas representativas de la
fauna protegida en los parques
de los Andes.

Por algo había que comenzar.
Esperamos que en un futuro no
muy lejano INDERENA divulgue
los Parques Nacionales de Co-
lombia mediante una edición
menos costosa, lograda me-
diante un texto simplificado
a lo más relevante y accesible

al material fotográfico. Así
el libro se convertirá en lo
que debió ser en un principio:
un atlas para la mochila del
excursionista.

Humberto Alvarez-López.





sas, tales como los mayos (Palicourea spp). En estos arbustos establece y defiende territorios de alimentación. Dependiendo del número y densidad de las flores varía el área del territorio, pero en general tiene de tres a cuatro metros de diámetro. Dentro del territorio selecciona una percha que le permita buena visibilidad y desde allí lo patrulla. Al contrario de otras especies territoriales que emiten llamados permanentes, esta es relativamente silenciosa. Sólo se le escucha cuando se está alimentando o cuando se aproxima alguien (ave o humano) al territorio. En tal caso, vuela directamente hacia el intruso y si este resulta ser otro colibrí, lo persigue agresivamente.

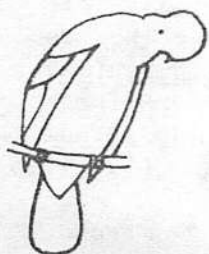
Aunque el néctar es su principal alimento, no es el único. También se le ve alimentándose de insectos que atrapa al vuelo desde su percha. Cuando escasean las flores en alguna zona, gran parte de la población emigra y sólo quedan unos pocos individuos que se alimentan de lo que queda disponible. Esta como muchas especies de colibríes, tiene un rango altitudinal amplio; se le encuentra desde los 700 m hasta los 3100 msnm. Habita el interior de bosques húmedos, así como borde de bosque y páramo. Su distribución geográfica abarca desde Darién (Panamá) hasta Bolivia, a lo largo de los Andes.

De su reproducción se conoce poco. Dos nidos encontrados en Finca Merenberg (Santa Leticia, Huila) habían sido contruidos entre la vegetación que bordea un camino de herradura a escasa altura del suelo. Ambos colgaban del envés de una hoja de helecho, a la cual estaban sujetos con telas de araña. La copa estaba entretejida con musgo y escalmas de Palma Boba (Cyathea sp.) y la superficie interna estaba recubierta con lana vegetal. En cada uno de ellos había depositado dos huevos blancos y alargados, que posiblemente eran atendidos exclusivamente por la hembra.

Haplophaedia es un colibrí relativamente fácil de identificar y reconocer posteriormente. Mide unos 10 cms y pesa alrededor de 5 g. El pico es recto, negro y de 2 cms de longitud. El cuerpo es verde opaco con un tono cobrizo en la rabadilla y los lados de la cabeza. La cola es ligeramente horquillada de color azul oscuro. Una de sus características distintivas es la presencia de "pantaloncitos" blancos. Estas son las plumas que cubren las piernas, las cuales están muy alargadas y tienen la apariencia de mechones. La hembra se parece mucho al macho pero tiene el vientre de color blancuzco.

La especie que más se le parece es Amazilia saucerottii. Se distinguen porque esta última es de color verde esmeralda, su plumaje es mucho más brillante y carece de los parches bronceos en la cabeza. La mandíbula es de color naranja y carece de las plumas elongadas en las tibias.

Carolina Murcia.



RUPICOLA



VOLUMEN 5

NUMEROS 9-10 SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1985

LOS COLIBRIES

A pesar de la gran diversidad de colibríes presentes en territorio colombiano, casi ninguna especie es designada con un nombre común en particular. Se les conoce como colibríes, tominejos, esmeralditas, chupaflores, etc, nombres generales que varían según la región. Sin embargo, entre las casi 150 especies de colibríes colombianos existe tal variación en tamaños, colores y formas de pico que hacen relativamente fácil el reconocimiento de cada una en particular. En esta nota quiero destacar algunas de estas características y agruparlos hasta donde es posible, con el fin de darle una guía al observador interesado en identificarlos.

Los colibríes pertenecen a la familia Trochilidae distribuida desde las montañas Rocosas en Norte América hasta Chile y Argentina. Está conformada por 319 especies, las cuales se agrupan en 70 géneros, muchos de ellos mono o diespecíficos.

En Colombia contamos con el colibrí de pico más largo que existe (Ensifera ensifera, 9.5 cm de culmen) y con el colibrí de pico más corto (Ramphomicron micro-rhynchum, 0.5 cms), cuyo nombre genérico y específico hace alusión a esta característica. Entre estos dos extremos, existen dos grupos básicos: los de pico curvo y los de pico recto, con una diversidad de tamaños innumerable. En general los co-

libríes de pico curvo conforman el grupo de los "ermitaños", el cual es bastante homogéneo en cuanto a hábitos y comportamiento. Algunos ornitólogos han descrito cortejos comunales de tipo LEK muy elaborados (ver RUPICOLA 4 (11)), en los cuales los machos despliegan sus "galas" en una arena comunal y las hembras seleccionan su pareja. Desafortunadamente, debido a sus hábitos tan reservados es difícil observarlos en tal actividad. Habitan las partes bajas del bosque y algo de rastrojo principalmente donde hay platanillos, pero son muy raros en zonas abiertas. Sus colores varían en el rango de los tonos ocre y cafés con algunos tintes verdosos y grises, presentando una apariencia general opaca.

El nombre general de "ermitaños" agrupa varios géneros, siendo Phaethornis el más grande y mejor conocido. Las especies de este género se caracterizan por sus picos largos y curvos (3.5 cm) de color naranja y las rectrices centrales ligeramente más largas y de punta blanca (fig 1). El grupo de los ermitaños también incluye los géneros Glaucis y Threnetes de apariencia bastante similar a los ante-

riores pero carecen de las plumitas blancas en la cola y sus picos son algo más cortos. En el extremo de este gradiente de curvaturas de picos, se encuentra el "Pico de Guadalupe" (Eutoxeres aquila) habitante del bosque de zonas bajas y considerado por algunos como un ermitaño (fig 2).

Los colibríes de pico recto, por ser los más abundantes y diversificados, son mas difíciles de agrupar. Sin embargo, a grandes rasgos, se pueden identificar tres grupos principales de acuerdo con la longitud del pico: picos largos (3 cm), medianos (2 cm) y cortos (1cm), con algunos subgrupos cada uno.

Colibríes de pico largo como los Coeligena, Androdon y Doryfera, cuya longitud puede alcanzar casi un tercio de la totalidad del cuerpo, habitan en una gran diversidad de ambientes. Se alimentan en general de flores con corolas péndulas a las cuales se aproximan con el pico en posición vertical, formando un ángulo de 180 grados con el cuerpo (fig 3).

En el grupo de picos medianos se encuentra la mayor diversidad de hábitos, colores y

tamaños. Existen unos relativamente grandes como Heliodoxa, Heliothrix, Boissonneaua, Anthracotorax y Colibri (longitud aproximada 10 cm, 6 - 8 g), muchos de los cuales son altamente agresivos y establecen territorios en árboles y arbustos con floraciones densas y abundantes. Otros igualmente grandes, son menos agresivos y se alimentan en zonas donde las floraciones son menos densas, a lo largo de recorridos muy extensos. Se sospecha que estos recorridos corresponden a rutas fijas que son recorridas con cierta periodicidad, pero esto, como muchos otros aspectos de la biología de los colibríes está sin demostrar. A este último grupo pertenecen los Lafresnaya, Campilopterus y Heliodoxa (algunas especies), etc.

Los más intermedios en tamaño corporal como Haplophaedia y Amazilia (4-5 g) pueden ser tan agresivos como los del grupo anterior, pero en ocasiones aquellos llevan las de ganar por simple diferencia de tamaños. En general, casi todos los colibríes tienen el pico negro, pero el grupo de las amazilias se reconoce por el color naranja de la mandíbula y el de los Hylocharis por el color rojo-naranja de



la mandíbula y maxila. Las amazillas son particularmente verde brillantes, por lo cual reciben el nombre de "esmeraldas" en algunos lugares del país.

El último grupo de colibríes lo conforman los de pico corto (1 cm), con hábitos tanto o más diversificados que los del grupo anterior. Entre estos es frecuente encontrar variaciones muy particulares en el plumaje, especialmente en el de los machos. Para citar algunos ejemplos, Ocreatus underwoodi tiene en la cola dos plumas más largas que las demás con aspecto de raquetas debido a una zona desnuda cerca a la punta (fig 4). Los machos de Aglaiocercus tienen las dos rectrices externas muy prolongadas e iridiscentes, cuya longitud puede ser igual a la del cuerpo. Las rectrices en Popelairia tienen unos filamentos blancos terminales bastante llamativos, y los machos de los géneros Lophornis y Acestrura presentan prolongadas y coloridas plumas en los lados de la cabeza, con aspecto de bufandas. Por otra parte están los Chl orostilbon cuyos machos son de color verde iridiscente, y las hembras de tonos más opacos.



s de los tamaños relativos del cuerpo y pico existen en otros detalles distintos que vale la pena observar cuando se tiene en frente o de estos "poco característicos" animalitos. Aunque tonos predominantes son s y cafés (incluyendo y habanos), muchas especies presentan parches de color iridiscentes principalmente en la cabeza y pecho. Los parches pueden ser muy oscuros cuando la luz les incide en ciertos ángulos, de lo contrario, aparecen como manchas oscuras. También es útil notar la presencia de puntos post-oculares,

barras superciliares o bridas. Las alas normalmente son cafés y sin marcas particulares, pero la forma y el color de la cola pueden ser diagnósticas. Por último, lo más importante es una buena dosis de paciencia, pues siempre existe alguna característica que la guía menciona como diagnóstica, y usted no miró!

Carolina Murcia

S SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS S
SOS

estoy afiliado, el Sr. Raul Jidy, respondió de manera inmediata a nuestra campaña para coleccionar fondos destinados a la compra de un proyector de diapositivas. Esta contribución nos ha permitido la apertura de un fondo especial al que esperamos que se añadan nuevas donaciones. Cualquier contribución es bienvenida y nos acercará a nuestro objetivo de tener recursos audiovisuales propios.

agradecemos efusivamente al Sr. Jidy este nuevo gesto de generosidad.

S SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS SOS S

LIBROS MANUALES LIBROS MANUAL
ES LIBROS MANUALES LIBROS MA

COLOMBIA, PARQUES NACIONALES.

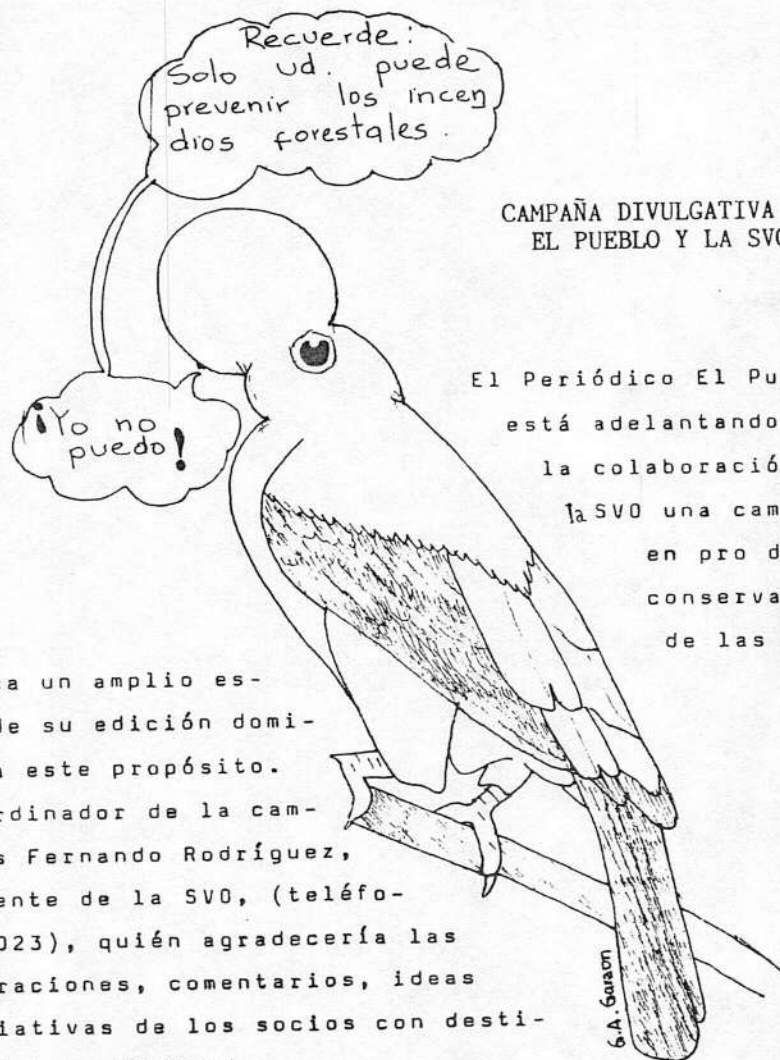
La Sociedad Vallecaucana de Ornitología buscando brindarle a sus afiliados libros de interés a precios verdaderamente razonables, está ofreciendo el hermoso libro "Colombia, Parques Nacionales" por \$4.800.00 (sin incluir el envío por correo).

El pago debe hacerse por adelantado y mientras más rápido se se haga, más rápido podrá hacerse el pedido.

Los cheques o giros hacerlos a nombre de la Sociedad Vallecaucana de Ornitología. El dinero puede ser depositado directamente en una oficina de Ahorramás para ser consignado a la cuenta N° 0027-01694-8 Unicentro, Cali. Favor hacer llegar el recibo de depósito a nuestro apartado aéreo.

BINOCULOS Y TELESCOPIOS

Es una Publicación Miscelánea de la SVO que le proporciona los conceptos básicos que deben tenerse en cuenta cuando vaya a escoger estos instrumentos. Afiliados \$120 y no afiliados \$150.



CAMPAÑA DIVULGATIVA DE EL PUEBLO Y LA SVO

El Periódico El Pueblo
está adelantando con
la colaboración de
la SVO una campaña
en pro de la
conservación
de las aves

y dedica un amplio espacio de su edición dominical a este propósito. El Coordinador de la campaña es Fernando Rodríguez, presidente de la SVO, (teléfono 801023), quien agradecería las colaboraciones, comentarios, ideas e iniciativas de los socios con destino a dicha actividad.

ACTIVIDADES PROGRAMADAS

SAN ANDRES Y PROVIDENCIA: SU ORIGEN

El martes 10 de septiembre se estará presentando un audiovisual que describe el nacimiento de las islas de San Andrés y Providencia, así como los diferentes eventos que dibujaron su forma actual.

La presentación a cargo de nuestro afiliado Henry von Prah se rá como de costumbre en las instalaciones del Museo de Ciencias Naturales, Cali a las 7:30 p.m.

CONSERVACION DEL CONDOR CALI - FORNIANO

El miembro de la SVO, Alan Lieberman, presentará una interesante charla sobre el Condor Californiano, Gymnogyps californianus, un ave en vía de extinción. Hará referencia a los diferentes programas que se han adelantado para recuperar las poblaciones de esta especie.

La charla estará ilustrada con diapositivas y está programada para el martes 1 de octubre a las 7:30 p.m. en el Museo de Ciencias Naturales.

Actividades programadas (cont.)

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

ENCUENTRO OBSERVADORES DE AVES

La SVO está programando una salida de dos días y medio de duración a la Reserva Forestal de Yotoco, Valle del Cauca, durante los días 12, 13 y 14 de octubre (feriado).

La salida tiene por objetivos estrechar los lazos de unión entre sus afiliados y miembros de otros grupos de observadores de aves, así como desarrollar algunas prácticas de campo: identificación de aves, manejo de redes, anillamiento de aves migratorias, etc. Se buscará presentar algunas conferencias de interés para las horas de la noche.

La Corporación Autónoma Regional del Cauca, administradora de la Reserva, ha dispuesto un área para camping con varias comodidades (fogones y baños).

Para más información llamar a Carla Restrepo al 513665 (noche preferiblemente). El cupo máximo es de 30 personas. Se ruega por lo tanto confirmar su asistencia. .

Alvarez-L, H. y M.D. Heredia-F. 1984. Reproducción del cucarachero común (*Troglodytes aedon*, Aves, Troglodytidae) en el Valle del Cauca, Caldasia, XII:85.

Los autores investigaron durante un año y medio la biología reproductiva del Cucarachero en el Valle del Cauca, estudiando 24 nidales artificiales y aves marcadas, para permitir su reconocimiento. Encontraron que los nidales artificiales fluctuaron entre 2 y 4 huevos (3.2 promedio), siendo el máximo número de huevos puestos por una hembra el de 20 unidades en siete nidadas al año. La incubación fue realizada exclusivamente por las hembras, durando 15 días. La alimentación fue compartida por ambos padres y el exodo de los jóvenes tuvo lugar entre el 16 y 17avo día después de la eclosión de los huevos, siendo el éxito reproductivo de un 90.2%.

Realmente este trabajo aporta datos muy importantes en relación a la biología de esta especie, estando además muy bien documentado y presentado, con gráficas claras, lo que le da un gran valor como texto modelo

para investigaciones similares en otras especies y lo mejor, nos muestra que se pueden ha-

cer trabajos serios prácticamente en el patio de la casa.

Henry von Prael.

FISIDO EL PICAFLOR: UNA LEYENDA INDIGENA

En la época antigua hace muchos años, cuando había muy poca gente sobre esta tierra, los hombres estaban sin el fuego, sin la candela y tenían muchos trabajos porque entonces se tenían que privar de muchas comidas porque no podían cocinar y no podían hacer muchas cosas importantes por falta de luz, como, por ejemplo, la pesca de noche, la cacería de noche y tenían muchos problemas en el camino porque no veían obstáculos del camino de noche, palos caídos, chambas, huecos lomas, raíces. Se tropezaban y se caían y se herían pies, manos y cabeza. Entonces uno de los jefes abuelos se puso a pensar como hacía él para conseguir la candela y llamó a un pariente que era su compadre. FISIDO (FISIDO) es el nombre que en lengua huitota le damos al picaflor). Entonces FISIDO le dijo que el conocía un abuelo

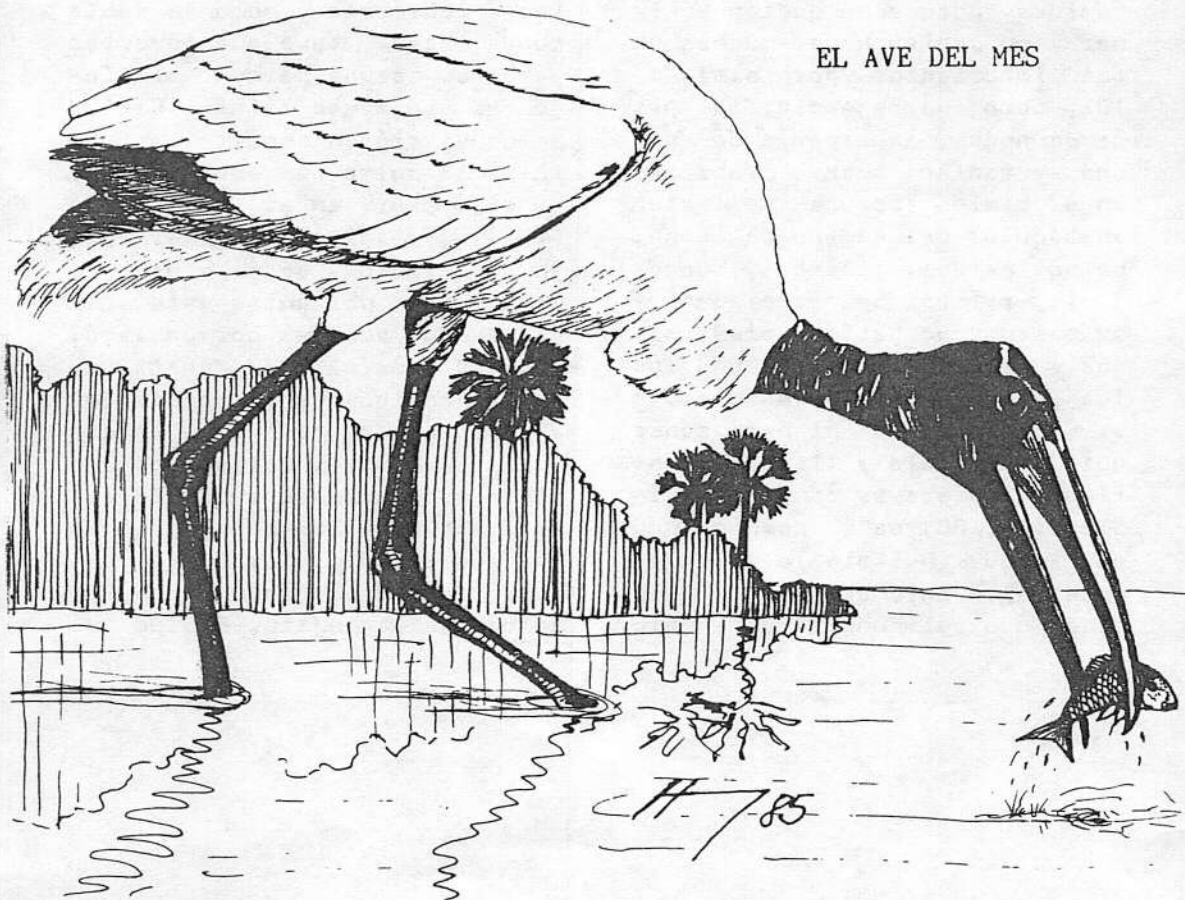
de antigua que era el dueño de la candela, pero que la mezquinaba mucho y no se la quería entregar a la gente porque no se portaban bien. Que él iba a hacer lo posible por encontrar esa candela. Entonces FISIDO se fue a buscarla y como ya sabía donde estaba, tuvo que inventar se una trampa porque el viejo era sumamente astuto: FISIDO se convirtió en coquito-la fruta de la palma de chambira- y se dejó caer en el río, quedó flotando y así pudo viajar. Bajó por el río y bajó y bajó y bajó y bajó por entre esta selva, dando vueltas por un lado, vueltas por el otro, hasta que empezó a llegar a la maloca del viejito que era dueño de la candela que vivía solito con una nieta y mezquinaba mucho la candela. La vigilaba mucho y no se la daba a nadie. Cuando el coquito estaba llegando ya a la maloca del viejito, FISIDO se

convirtió otra vez en pajarito y por supuesto empezó a chapaliar en el agua y no sabía nadar y casi se ahoga. Pero eso era precisamente lo que él quería, porque la nieta del dueño

de la candela lo vio y lo recogió con mucho cariño y se fue con él para donde el abuelo y

Continúa página 12...

EL AVE DEL MES



El Gabán (Mycteria americana)

El gabán (Mycteria americana) se encuentra en muchas regiones de Colombia. En los Llanos Orientales, los indígenas guahibos tienen esta versión acerca de los hábitos de esta ave: el gabán (tsaqui en nuestro idioma) es blanco con cabeza y alas negras. A principios del verano comienzan sus migraciones; vuelan muy lejos buscando la comida y, cuando ven un caserío indígena, dan vueltas en el cielo alrededor de las casas.

Los gabanes tienen una costumbre parecida a la de nosotros los guahibos: barbasquear los lagos que se secan en el verano, para que los peces no se desperdicien. A fines del verano (en marzo) llegan en bandadas y se paran en los lagos de poca profundidad (pero que no estén tan secos que los peces hayan muerto). El barbasco de ellos es su excremento, pues cuando defecan en el agua los

peces se mueren intoxicados. Entonces comen todo lo que quieren, y cuando los peces comienzan a descomponerse vienen los gallinazos a participar del banquete. Por la noche, toda la expedición de gabanes duerme en un mismo árbol alto.

El "barbasco" de los gabanes es más tóxico que el barbasco yona (raíces largas de un bejuco selvático grande) que nosotros usamos, porque también mata los peces dormilones (guabinas) y curitos, que no se mueren con el yona. Cuando descubrimos los gabanes antes de que se pudra el pescado, espantamos las aves y recogemos nuestra porción de la barbasqueada.

Al iniciarse las lluvias, los gabanes regresan en grupos hacia el sur.

En las canciones guahibas, se compara la multitud de gente que llega a las fiestas para comer, con los gabanes que vienen en grandes cantidades a barbasquear. Cantamos así: Betsaquilo... jeyo jeyo jai. Los llaneros también mencionan al gabán cuando cantan sus joropos.

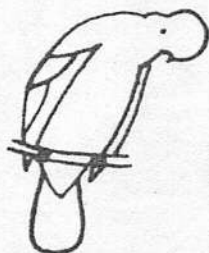
Trina de Kondo

Viene página 9...

le dijo: "Abuelito, abuelito, mi re el pajarito que me encontré ahogándose en el río. Qué hermo sura, qué pajarito tan chiquito y tan lindo. ¿Me da permiso pa ra guardarlo?" El viejo como que ría mucho a la niña le dijo que sí. Y ahí fue que dio resultado el truco, porque como FISIDO es taba muy mojado y sumamente frío, el abuelo le aconsejó a la niña que lo pusiera junto a la candela para que se calentara y se secara. La niña lo puso a secar pero el viejo siempre vigilaba la candela y siempre miraba que no fuera a suceder nada. Como la niña estaba ahí. ..Y al viejito se le hizo tan inocente el pajarito que descu idó un poquito la vigilancia y se acostó en la hamaca de él a cantar canciones que es lo que la gente adulta hace por las tardes para que no se olviden y para que los jóvenes las vayan aprendiendo poquito a poco. Entonces FISIDO medio abrió un ojo y notó que el viejito estaba medio dormido, medio cantando y empezó a tragarse varios tizones encendidos. Y cuando ya se había tragado varios y estaba bien seco, que se había calenta do otra vez, levantó el vuelo y se fue. El viejo se dio cuenta de lo que le habían hecho y se enfureció mucho pero ya era tar

de porque FISIDO vuela con mucha rapidez y se pierde en el follaje de la selva muy fácilmente. El viejo salió a cazarlo con la bodoquera pero, ¿por dónde lo iba a ver? Un pajarito tan diminuto y tan pequeño..... FISIDO se le salió entre los be jucos, por entre las hojas de los árboles, por entre las ramas y se perdió y voló y voló y voló y voló y voló por el río para arriba y él llevaba su cuerpo lleno de tizones encendidos, hasta que regresó hasta donde los compadres de él y les dijo: "Aquí les traigo la candela", y vomitó los tizones y ya la gente cogió estos tizones con mucho cariño y comenzó a soplarlos cuidadosamente y a ponerles a los lados el nido de una hormiga que se llama raya. Esta hormiguita es del aire y construye su nido con una lanieta muy seca y muy limpia que quema fácil. La pusieron ahí y comenzaron a soplar y nació la gran candela. La única cuestión que hay es que a FISIDO por haberse tragado esos tizones se le quedó encendido el cogote. Por eso las plumas del picaflor son rojitas ahí."

(Tomado de: Castro-Caicedo, G. 1984. Perdido en el Amazonas. Plaza & Jané, Editores-Colombia Ltda.)



RUPICOLA



VOLUMEN 5

NUMEROS 11 - 12

NOV.-DICIEMBRE 1985

LOS SISTEMAS DE CRIA COOPERATIVA

EN AVES Y MAMIFEROS

Uno de los fenómenos sociales más interesantes que se presentan en aves y mamíferos es el de los sistemas de cría cooperativa. Estos sistemas se caracterizan por la participación de un grupo de individuos en las tareas reproductivas en un mismo nido, o madriguera. En algunos casos es sólo una pareja la que se reproduce, mientras que el resto de los integrantes del grupo participan como "ayudantes": colaboran en la construcción del nido/madriguera, defensa territorial y alimentación y cuidado de los polluelos o cachorros. En otras especies, llamadas por algunos autores "verdaderamente comunales", más de una pareja de individuos se reproducen

simultáneamente, o por lo menos dos o más hembras ponen huevos o tienen cachorros, y la camada/nidada es criada comunalmente.

La cría cooperativa se ha reportado en unas 300 especies de aves, pero se ha estudiado con detalle en tal vez una docena de ellas. Taxonómicamente, el fenómeno se presenta en una diversidad de órdenes: Falconiformes (Gavilán de las Galápagos, Buteo galapagoensis), Cuculiformes (Chamones, Crotophaga spp.), Coraciiformes (Alcedinidae, Meropidae, Phoeniculidae), Piciformes (Carpintero de los Robles, Melanerpes formicivorus), Passeriformes (Melliphagidae, Grallinidae, Corvidae).

SOCIEDAD VALLECAUCANA DE ORNITOLOGIA
APARTADO AEREO 26538
CALI, COLOMBIA

La mayoría de las especies habitan en regiones tropicales, de clima relativamente constante, aunque en Australia algunas especies que habitan en regiones secas, de clima variable e impredecible, se reproducen cooperativamente. Las especies que presentan cría cooperativa en zona templada son territoriales y residentes permanentes. En mamíferos, la reproducción cooperativa se presenta en algunos roedores, pero los casos mejor estudiados se dan en varias familias de carnívoros, principalmente africanos: Mustelidae (una comadreja europea), Canidae (zorros, chacales, coyotes, perros silvestres africanos), Hyaenidae (hienas) y Viverridae (mangostas africanas).

Los sistemas de ayudantes en el nido fueron descritos por Skutch (1935), quien revisó unos 130 casos. Los ayudantes son generalmente juveniles nacidos en años anteriores, quienes en lugar de dispersarse y establecerse independientemente, optan por permanecer en el territorio paterno, diferir su propia reproducción y asistir a sus padres en la cría de las nidadas subsiguientes. En los mamíferos, los ayudantes igualmente tienen su origen en la retención de juveniles. La ayuda se da principalmente alimentando a

los polluelos o cachorros y en la defensa contra predadores, en la que puede ser muy efectivo el grupo. En los córvidos, cuando un predador como un gavián se acerca a los polluelos, todos los miembros del grupo acuden al lugar, dando voces de alarma y comienzan a volar de un lado para otro entre los arbustos, lo cual logra desconcertar al predador. En una mangosta africana se ha reportado el caso de un águila que capturó un juvenil y se posó en un árbol cercano. Los miembros del grupo la siguieron trepando al árbol y amenazando al águila, hasta hacerla soltar la presa la cual salió aparentemente ilesa. Tanto en aves como en mamíferos se ha encontrado que la asistencia prestada por los ayudantes es efectiva, pues el número de crías que sobrevive aumenta con el tamaño del grupo. Existe un tamaño de grupo óptimo, es decir, que produce el mayor número de crías por año. En Colombia, el sistema de ayudantes en el nido ha sido estudiado por Alvarez (1975) en los carriquies o quinquinas, Cyanocorax yncas.

En los sistemas comunales los grupos sociales son muy heterogéneos, pudiendo estar formados por combinaciones de machos y hembras, tanto adultos

como juveniles. En los chamonés (Crotophaga spp.) se forman parejas monógamas (es decir, un macho se aparea sólo con una hembra), pero de una a cuatro parejas se asocian para criar en un mismo nido. Aunque inicialmente se dan curiosas formas de competencia entre los miembros del grupo (véase Rupicola 2 (10), 1982), los polluelos son criados comúnmente, sin distinguos de quién es hijo de quién. En el Carpintero de los Robles el grupo se compone por un "núcleo reproductivo" y varios ayudantes. El núcleo reproductivo está conformado por una o dos hembras y de uno a cuatro machos que se aparean promiscuamente, es decir, todos los machos copulan con las hembras. Estos individuos adultos pueden ser juveniles que han crecido o heredado el territorio paterno, o adultos que han emigrado de otros lugares y se han incorporado al grupo. Los ayudantes son juveniles criados por el grupo, que pueden permanecer en el territorio paterno hasta por tres años (o heredarlo, generalmente los machos). En los carpinteros de los robles las actividades sociales son complejas, pues incluyen almacenamiento y defensa del alimento (véase Rupicola 1 (4), 1981 y Rupicola 5(9-10) 1985).

El sistema social de los chamonés en Colombia ha sido estudiado por Köster (1971) y el de los carpinteros de los robles por Kattan (1983). Emlen (1984) hace un recuento actualizado de los sistemas cooperativos en aves y mamíferos.

Referencias.

- Alvarez, H. 1975. The social system of the Green Jay in Colombia. Living Bird 14: 5-44.
- Emlen, S.T. 1984. Communal breeding in birds and mammals. En: Krebs y Davies (eds.), Behavioral ecology. Sinauer associates, Sunderland, Mass.
- Kattan, G. 1983. Ecología y comportamiento del carpintero de los robles en Colombia. Tesis, Depto de Biología, Univalle.
- Köster, F. 1971. Zum nistverhalten des Ani, Crotophaga ani. Boon Zool. Beitr. 22: 4-27.
- Skutch, A. 1935. Helpers at the nest. Auk 52: 257-273.

Gustavo Kattan.

UNA RESEÑA DE LA SALIDA A YOTOCO



Desde hace miles de años, algunas aves emprenden anualmente un viaje de miles de kilómetros, a partir de los meses de septiembre y octubre, desde la Zona Templada del hemisferio Norte hasta las zonas tropicales. El enfriamiento del clima y la escasez de alimento durante el otoño-invierno, moviliza a un buen número de aves hacia las zonas tropicales, donde el clima y la disponibilidad de alimento les son favorables para pasar este lapso de tiempo.

Las especies migratorias cuyo hábitat son los bosques, pueden durar la mayor parte de su ciclo anual en estas zonas, hasta ocho meses. Por eso para su conservación es importante conocer las rutas de migra-

ción, las zonas de descanso y los sitios de llegada para así proteger y dar un manejo adecuado a los bosques que les sirven de refugio durante este largo período. Una de las formas para conocer estas rutas de migración y zonas de llegada es con la captura, anillamiento y recaptura de estas aves.

Para este fin existe un programa de anillamiento de carácter mundial, en el cual participan varios países; las especies anilladas y recapturadas son registradas en un centro de datos y de acuerdo a la información se van delimitando rutas y zonas de importancia para su conservación. Dentro de este programa, a cargo del Dr. Humberto Alvarez-L. en Colombia,

veintiún personas, entre miembros de la S.V.O. y estudiantes de la U. del Valle que queremos que el vuelo de las aves no se detenga, nos dimos cita los días 12 a 14 de octubre en la Reserva Forestal de Yotoco, municipio de Yotoco, Valle del Cauca a 1.800 msnm, con el objetivo de observar la avifauna, anillar aves migratorias y establecer una mayor integración entre los participantes.

Por parte de todo el grupo se realizaron dos salidas de reconocimiento de aves, las cuales cobijaron el interior del bosque situado en la parte alta de la carretera y potreros alejados en su límite superior; además se hicieron registros por parte de grupos aislados que adelantaban observaciones mientras realizaban otras actividades. La totalidad de especies observadas fué de cincuenta y cinco, entre las que figuran las migratorias: Myarchus apicalis (?), Catharus ustulatus, Dendroica fusca, Mniotilta varia y Piranga rubra.

Se colocaron seis pares de redes tratando de cubrir diferentes tipos de habitat: potrero-rastrero, rastrero-bosque muy joven, bosque secundario y bosque secundario-potrero. La única especie migratoria captu-

rada fué Catharus ustulatus, posiblemente por moverse en las partes bajas. La ausencia de otras aves migratorias se debe quizás a sus hábitos característicos de la parte alta del bosque. Los individuos capturados eran medidos, pesados sexados y anillados.

Durante ésta segunda salida de la S.V.O. se logró que los participantes adquiriéramos destreza en el manejo de redes, captura y anillamiento de aves.

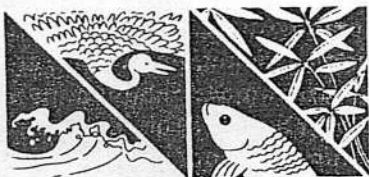
Germán Corredor

ACTIVIDADES PROGRAMADAS

Para el martes 3 de diciembre tendremos como invitado para nuestra charla mensual al Sr. Kjell von Sneidern., quien actualmente participa en un programa para la conservación de los cóndores.

Se discutirán diferentes aspectos de la biología de esta ave, el estado actual de sus poblaciones y algunos programas para su conservación.

Quedan todos cordialmente invitados a las 7: 30 p.m. en el Museo de Ciencias Naturales.



UN PROGRAMA MUNDIAL PARA LA CONSERVACION DE LOS HUMEDALES

En septiembre de este año el Fondo Mundial de la Vida Silvestre (WWF) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales (IUCN) lanzaron su Campaña sobre Humedales. Diseñada para adquirir fondos destinados al Programa de Conservación de Humedales desarrollado por el IUCN, la campaña también procura formar conciencia sobre estos ecosistemas: su valor, amenazas y los esfuerzos para conservarlos.

El IUCN contó para la elaboración del Programa con instituciones dedicadas a la conservación de estos ecosistemas, entre las que se cuentan el IWRB (Rupicola 3(6), 2(9)), el ICBP (Consejo Internacional para la Preservación de las Aves) y el USFWS (Servicio de Pesca y Vida Silvestre de los Estados Unidos).

El Programa busca demostrar que la conservación de los humedales y sus poblaciones de aves es compatible y fundamental para un desarrollo sostenible.

[Tomado de: Dugan, P. 1985.
The IUCN Wetlands Programme.
World BirdWatch, 7(3): 6-7]

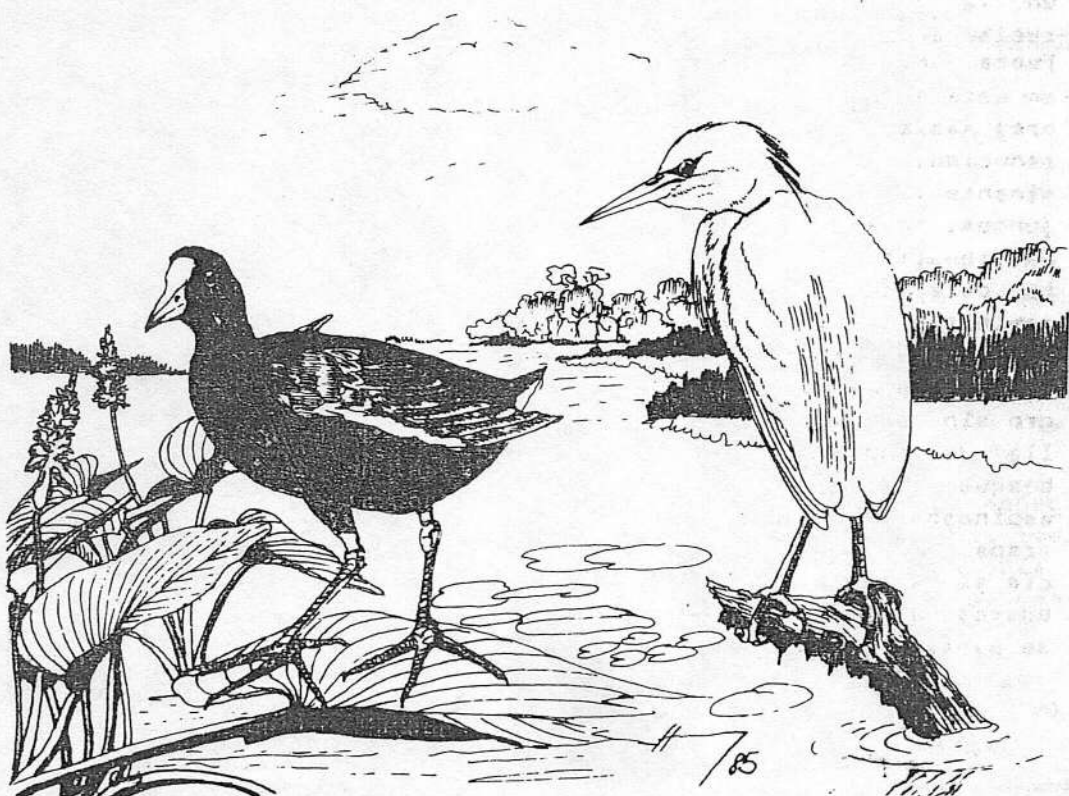


AL RESCATE DE NUESTROS HUMEDALES

Como una contribución al conocimiento de nuestros humedales (lagos, lagunas, pantanos) presentamos a continuación una traducción de la descripción que hicieron los señores L.E. Miller y A.A. Allen, de la región de Río Frío, Valle del Cauca. Como miembros de la Expedición del American Museum of Natural History comandada por el ornitólogo F. Chapman, visitaron la región entre los días 23 de noviembre y 2 de diciembre de 1911 para hacer colecciones de aves. Resulta un documento revelador, especialmente si se tiene en cuenta la destrucción tan acelerada y reciente de nuestros principales humedales.

"La mayoría de nuestras colecciones aquí, fueron hechas en el bosque de la orilla occidental del río (Cauca), excepto por dos viajes a un pantano bastante extenso un poco al sur del Río Frío, y cerca de un octavo de milla alejado del Cauca. También se hicieron algunas colecciones a lo largo del borde norteño del bosque, tornándose el campo en esta dirección más abierto y extendiéndose el bosque a una distancia mucho mayor al sur del puerto.

El bosque le recuerda a uno considerablemente uno de nuestros bosques deciduos norteños en donde los robles gigantes son reemplazados por ceibas y los arces por cecropias. Comparativamente hay pocos helechos orquídeas o epífitas de cualquier tipo, excepto unas pocas "piñas" (bromelias) y muy poco musgo. El suelo del bosque está cubierto por hojas muertas y el sotobosque es poco, excepto en claros y manchas más abiertas en el bosque, en donde es muy denso. Pero era e



estos sitios en donde las aves eran más abundantes, tanto que aquí encontramos la mayor abundancia de individuos que en cualquier otro sitio, aunque quizás el número de especies fué más limitado que en el bosque de 'niebla'.

No intenté explorar el pantano en toda su extensión debido a su evidente inseguridad y a la dificultad para transitar a través de él. Aparentemente estaba rodeado de bosque por todos lados, aunque hacia el sur este parecía angostarse y ser quizás no más que un reborde en la orilla. El pantano aparecía como si algunas veces fuera un lago a pesar de que en esta época del año (Noviembre) había un espejo de agua reducido. La vegetación predominante estaba constituida por juncos, cuyas raíces enmarañadas constituían el único soporte para alguien que quisiera caminar a través de él, porque por todas partes y debajo de las raíces había un lodazal negro sin fondo. Cerca de la orilla del pantano, bordeando el bosque, crecían unos arbustos espinosos en una formación cerrada, casi impenetrable y hacia el pantano crecían unos arbustos aislados de una malva de pantano (Hibiscus?).

En los sitios en donde los juncos aún no se habían establecido, había extensos balsares de Jacinto de agua y de una planta que parecía una lechuga gruesa. Sobre estos balsares se encontraban bandadas de Gallitos de ciénaga, Pellarés, Ibis blancos, Patos cuchara y Garzas blancas. En los pequeños parches de agua libre de vegetación, flotaban los Patos reales, Patos colorados, Iguazas maría y chechere. En los juncos las Rápidas andaban ocultas y ahí se encontraban muchos Buitres de ciénaga. El Gavilán negro de pantano (Circus) se asomaba sobre los juncos justo como nuestra ave norteña y unos Reyes de los gallinazos sobrevolaban alto. Era un sitio maravilloso y a mí me hubiera gustado haber permanecido un mes estudiándolo solamente."

[NOTA: los siguientes son los nombres científicos de las aves mencionadas atrás. En el mismo orden son: Jacana jacana, Vanellus chilensis, Eudocimus albus, Ajaia ajaja, Egretta thula, Cairina moschata, Anas cyanoptera, Dendrocygna bicolor, D. autumnalis, Anhima cornuta, Circus cyaneus?, Sarcorhamphus papa].

EL AVE DEL MES

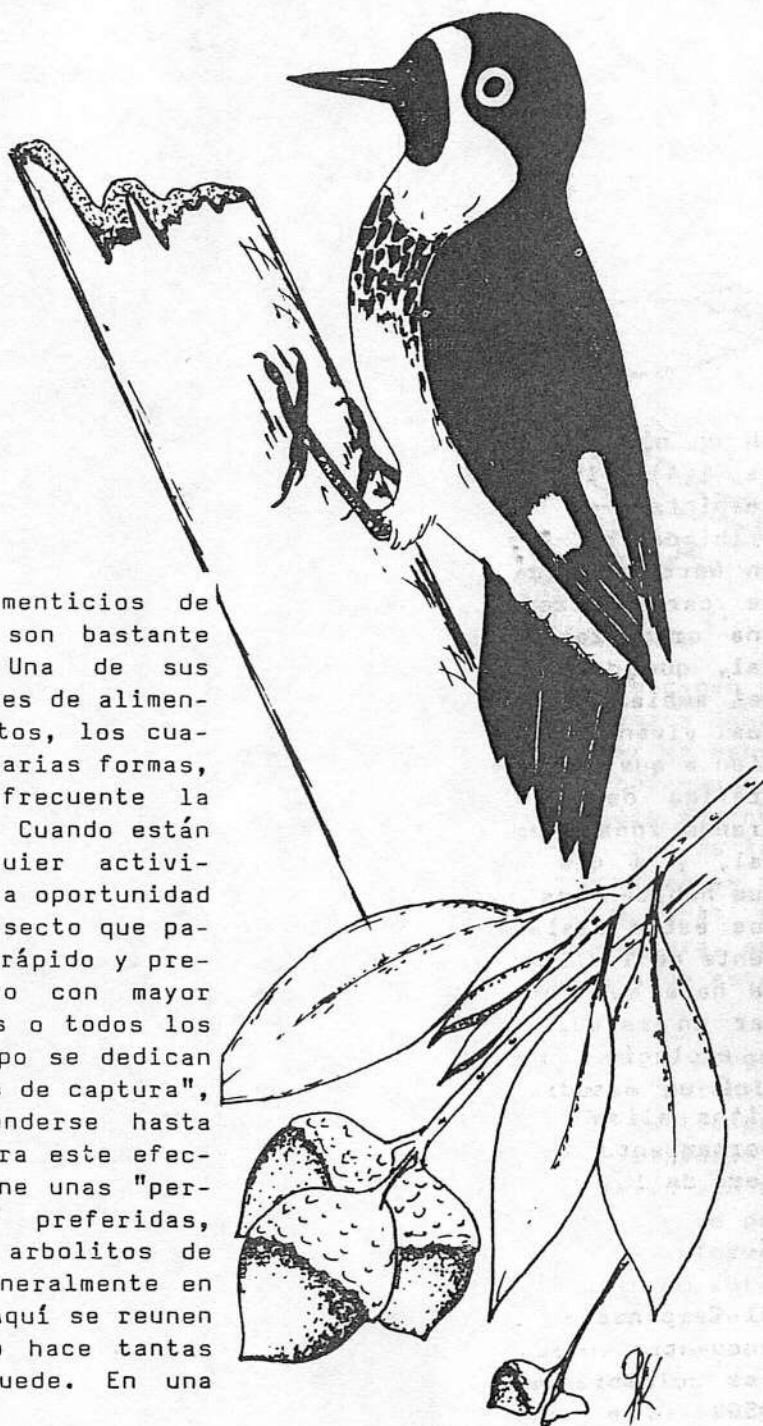
EL CARPINTERO DE LOS ROBLES

(Melanerpes formicivorus)

En un número anterior (Rupicola 1(4), 1981) conocimos al Carpintero de los Robles y describimos su historia natural en Norte América. Esta especie se caracteriza por presentar una organización social comunal, que depende estrechamente del ambiente ecológico bajo el cual viven las poblaciones. Debido a que la distribución geográfica de esta especie comprende zonas templada y tropical, y a que las poblaciones que habitan los Andes colombianos están aisladas geográficamente de las Centro Americanas, se hace muy interesante realizar un estudio comparativo de su ecología. Con este fin, realicé un estudio sobre los hábitos alimenticios y el comportamiento social de Carpintero de los Robles en Colombia.

El Carpintero de los Robles se encuentra en las tres cordilleras colombianas, entre 1500 y 3500 m de altura. Habita en

áreas semiabiertas, como potreros con árboles dispersos y bordes de bosque, o jardines y fincas con buena vegetación arbórea. Se les encuentra con frecuencia asociados a robledales (formaciones boscosas de roble andino, Queercus humboldtii), pero no entran al bosque sino que utilizan los bordes y las copas de los árboles emergentes. Viven en unidades sociales que pueden tener entre cuatro y diez individuos. Cada grupo mantiene un territorio durante todo el año, en el cual se alimentan y se reproducen. Los grupos son bastante cohesivos y las interacciones sociales entre sus miembros son continuas. Cuando dos o más miembros del grupo se acercan a otros, o cuando realizan una actividad en conjunto, emiten una vocalización suave (que podría transcribirse como "raka-raka", repetida varias veces), la cual probablemente funciona como una señal de reconocimiento y saludo.



Los hábitos alimenticios de los Carpinteros son bastante diversificados. Una de sus principales fuentes de alimento son los insectos, los cuales obtienen de varias formas, siendo la más frecuente la captura al vuelo. Cuando están realizando cualquier actividad, no pierden la oportunidad de capturar un insecto que pasa cerca, en un rápido y preciso vuelo. Pero con mayor frecuencia varios o todos los miembros del grupo se dedican a hacer "sesiones de captura", que pueden extenderse hasta por una hora. Para este efecto, el grupo tiene unas "perchas de acecho" preferidas, como tocones o arbolitos de poco follaje, generalmente en zonas abiertas. Aquí se reúnen y cada individuo hace tantas capturas como puede. En una

ocasión, una hembra capturó nueve insectos en minuto y medio. Parte de los insectos capturados son consumidos inmediatamente, para lo cual los llevan a unos "yunques", o superficies adecuadas para preparar la presa para su ingestión. Estos yunques son normalmente superficies planas en el extremo de ramas truncadas. Otra parte de los insectos que capturan son guardados en los yunques o en hendiduras en la corteza de los árboles. Estos insectos son consumidos posteriormente, por el mismo u otro individuo. También obtienen insectos, aunque en menor proporción, rebuscando con el pico entre las hendiduras de la corteza, o en los matojos de vegetación epífita, especialmente bromeliáceas. A diferencia de los carpinteros típicos, rara vez perforan la madera para extraer larvas.

Una fuente de alimento importante para las poblaciones que habitan en robledales es la savia de los robles. Cada grupo tiene en su territorio uno o dos robles en los cuales abren con el pico infinidad de pequeñas perforaciones, alrededor y a lo largo de las ramas superiores. Estos huequitos penetran hasta los haces vasculares del árbol, haciendo fluir la savia, la cual es lamida por los carpinteros.

Generalmente un individuo recorre una rama de abajo hacia arriba, picoteando los huecos sin ningún orden aparente y al terminar procede a otra rama. Esta actividad es realizada simultáneamente por varios individuos del grupo, y le dedican bastante tiempo.

Los Carpinteros también consumen una gran variedad de frutas, incluyendo las bellotas de los robles. Las frutas pequeñas son consumidas localmente, pero las grandes y duras son llevadas a un yunque para ser partidas en trocitos. A veces consumen la fruta entera pero con frecuencia almacenan pedazos en los yunques o en bromeliáceas, para ser consumidas posteriormente. Nunca observé que almacenaran bellota en grandes cantidades, tal como lo hacen en Norte América, aunque algunos ornitólogos locales los han observado almacenando maíz y otras pepas en postes de alambrado.

Otra fuente de alimento que, aunque ocasional, puede ser importante para algunos grupos es el néctar que roban de algunas flores. Se dice que el néctar es robado, pues perforar la flor por la base de la corola, mientras que los consumidores legítimos lo hacen por el frente de la flor, cumpliendo su papel de poliniza-

dores. En Finca Merenberg (Cordillera Central en el Huila, a 2300 m) observé un grupo de Carpinteros en diciembre de 1982, tomando néctar de un árbol del género Spirotheca (Bombabáceas), mientras que un grupo residente en Felidia (finca del Dr. J.I. Borrero, cerca a Cali) constantemente robaban néctar de las flores de un balso (Ochroma lagopus).

El sistema reproductivo del Carpintero de los Robles es comunal (véase "...cría cooperativa.." en este número). Todos los integrantes del grupo participan en las tareas reproductivas. El nido es una cavidad abierta por ellos, generalmente en troncos secos aislados en medio de los potreros. Los turnos de incubación son cortos (5 min o menos) y los huevos nunca son dejados solos. Cuando nacen los polluelos, son alimentados con insectos y frutas. Cuando el grupo es grande (7 individuos o más), los viajes con alimento al nido se suceden aproximadamente cada dos minutos. A veces algunos individuos trabajan más que otros. En un nido observado en Finca Merenberg en 1983, por ejemplo, el grupo tenía siete miembros, pero cuando el único polluelo

que tuvieron abandonó el nido, lo continuaron alimentando sólo dos machos y una hembra, a los cuales podía reconocer por estar marcados con anillos de colores.

A pesar de vivir bajo condiciones ecológicas tan diferentes a lo largo de su distribución geográfica, los estudios realizados en Estados Unidos, Bélize, Costa Rica y Colombia muestran que la organización social de M. formicivorus es la misma. Esto pone en duda algunas hipótesis propuestas para explicar la evolución de los sistemas comunales, y haría muy interesante la realización de estudios detallados de la estructura social y la dinámica de poblaciones del Carpintero de los Robles en Colombia.

Gustavo Kattan.